

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol



Año III

Lima, 28 de Julio de 1922

No. 115



NUEVO SUEÑO DE BOLIVAR

*Bolívar, que es la más alta
encarnación del honor,
de nuevo su mente exalta
y sueña en que le hace falta
al Perú un Libertador . . .*

UNIVERSIDAD DE CHILE

28 DE JULIO DE 1922

Celebra hoy el Perú, el primer año trascurrido de la segunda centuria de su vida independiente; y en él destacan tres aspectos de nuestra vida general: el afianzamiento del orden interno, la solución del problema del Pacífico y la acción social.

Nunca ha sido segura la vida política en el Perú; las ambiciones partidaristas fueron siempre causa de trastornos internos.

La sedición y el levantamiento, los mejores argumentos de política eficiente.

Y en esa incertidumbre de las revueltas y los motines de cuartel trascurrieron los primeros cien años de nuestra emancipación.

Establecer como causal de inestabilidad gubernativa, nuestra falta de preparación para el gobierno libre, sería calumniar a todos los pueblos de América que han sabido conquistarse una posición política definitiva y una sólida organización interna.

Nó, atribuyámosla a las luchas de intereses, constantes, permanentes. Esos intereses que se sucedieron en grupos o en personas y que, creando sectas o engendrando caudillos, se disputaron cien años, la supremacía política.

Malgastamos cien años de vida libre y la segunda centuria nos encontró debatiéndonos por la estabilidad nacional.

Siempre los cubileteos políticos pretendiendo imponer la solución anticipada, en las contiendas electorales y siempre la reacción ciudadana imponiendo sus propias soluciones; muchas veces el éxito de los primeros métodos; algunas el triunfo de la segunda.

Así llegó al poder el régimen actual; fué la sacudida del pueblo harto de imposiciones sectaristas. El actual presidente de la República supo hacerse el eje, centro de ese movimiento, lo encarnó; por eso en él se resume todos los méritos de esa victoria política.

Si supo o nó corresponder al fervor nacional, cuestión será ésta que la Historia patria se encargará de dilucidar. Nosotros sólo vemos un hecho: el orden interno está consolidado.

Si desde la reacción civilista de 1878, se hubiese combatido con energía y tenacidad los movimientos revolucionarios, podría afirmarse que la educación ciudadana estaría hecha y que cincuenta años más tarde no hubiera habido necesidad de recurrir a la fuerza, a la violencia, para ahogar, al nacer, las tentativas para alterar el orden público.

Y ¿qué justifica esas medidas? Precisamente, el orden público. El orden público que es el perfeccionamiento en las ciencias y en las artes; el adelanto en la industria, el bienestar en el comercio; la tranquilidad, la seguridad en la vida social y la verdadera organización política.

Es el factor principal del desenvolvimiento progresivo, en todos los órdenes de los pueblos amantes de su prosperidad y de su felicidad.

*
**

Y es este mismo gobierno el que ha dado el paso más trascendental en nuestra vida internacional.

La cuestión del Pacífico, era el interés creado más poderoso, más importante de ese aspecto de nuestra vida; también es hacer justicia, reconocer la entereza moral de los hombres que han concluido el pacto de Washington que si no satisface—porque no puede satisfacer—las aspiraciones nacionales, cumple su objeto ante la conciencia americana.

No ha llegado aún a los peruanos todos, la causa verdadera del arreglo peruano-chileno; la cuestión se debate, entre nosotros, con todas las características de una cuestión bilateral, en la que sólo tienen interés el Perú y Chile.

No es así: "la cuestión Taena y Arica", como se le llamó en sus orígenes, hasta de nombre ha cambiado; es que también ha cambiado el contenido; hoy se llama "la cuestión del Pacífico" y así compendia mejor el interés continental que ella reviste.

Vivo el distanciamiento que existe aún, entre el Perú y Chile: viva la intranquilidad, vivo el desasosiego de todos los pueblos del continente; de esos pueblos en los que—aún en los más amigos nuestros,—se hablaba ya de una intervención colectiva para solucionar un pleito que

afectaba hondamente a las naciones americanas.

Cuán difícil situación, pues, la del gobierno que tenía que atender a estos dos imperativos: al imperativo nacional y al imperativo americano!

Para sus hombres, ¡qué lucha cruel entre el sentir, el anhelo de sus almas y la necesidad ineludible de satisfacer y de calmar las expectativas, los deseos continentales.

Y mientras todos los hombres conscientes del país, debimos aunarnos para defender toda cuestión honrada, aún cuando lesionase nuestros más caros y legítimos intereses—siempre los pactos internacionales significan sacrificios—dejamos al juicio, al criterio personal la vulgarización de este asunto trascendental.

*
**

También hemos visto solucionarse en un abrazo fraternal, la cuestión social.

Dos clases de seres necesitaban no sólo la filantropía social, sino más todavía, el apoyo gubernativo: la creación de la Junta de Defensa del Niño y el Patronato Indígena responden a esa necesidad tan sentida y tan olvidada.

Coger al niño en la cuna, antes aún, en el claustro materno, protegiendo a la madre en cinta, llevarlo hasta la niñez y desde la niñez a la adolescencia, educado e instruido, es crear para el futuro una nutrida falange de ciudadanos aptos para la vida, aptos para el trabajo.

Redimir y enaltecer la raza aborígen, fundadora del legendario imperio de los incas, raza de energía y abnegación incomparables, sana y hermosa, es apeteer una nacionalidad sólidamente construída y un país próspero y feliz.

Y si la previsión y el manejo honesto de los caudales públicos enmarcan la acción bienhechora de los gobernantes, el reconocimiento de los gobernados, que será efectivo, constituirá su más legítima recompensa, recompensa que la posteridad recogerá para aquilatarle y engrandecerla, como nosotros hoy saludamos a los fundadores de la independencia con el grito sublime del himno de la patria libre.

Maison J. Blum

BODEGONES 382

Casa Fundada el año 1904

ALMACEN DE CASIMIRES

POR MAYOR Y MENOR

Casimires, gabardinas, etc.

para señoras

SÉCCION SASTRERIA

Solo usa materiales de primera

CORTADORES DE FAMA

La entrevista de Guayaquil

En las páginas de *Pichincha* hay algunas líneas y documentos «sobre la cuestión de Guayaquil», susceptibles de servir como antecedentes del acto trascendental para la revolución de las colonias hispano americanas y para los destinos de las nacionalidades hace un siglo todavía en pleno período de gestación; la histórica entrevista de los directores máximos de la transformación política continental. Simón Bolívar el caudillo genial y José de San Martín el militar invicto; el *Liberador* y el *Protector*.

Quede a quienes gusten de ello establecer paralelos o buscar semblanzas. Para el criterio peruano San Martín será siempre el *Fundador de la Independencia*, Bolívar su consumidor y no podrá jamás remorarse el 28 de julio de 1821 sin rendir homenaje de intensa gratitud al *Generalísimo*, ni sería posible admirar la campaña final de 1824 sin tributar el mismo homenaje al *Dic-tador*. En su obra se unifican hasta confundirse constituyendo la divinidad gloriosa de la emancipación sudamericana. Son dos personas distintas y una sola empresa. Son el misterio de la libertad.

Partido el uno desde las tropicales sábanas del Orinoco, va de Norte a Sur, como los vientos tempestuosos librando batallas inverosímiles, como el mítológico paladín, cuando la derrota diezma sus huestes, golpea el suelo con su pié aquilino y brotan de él las legiones dispuestas al sacrificio y a la victoria. Marcha el otro de Sur a Norte, como la corriente Humbolt del Pacífico, creando y cimentando pueblos. Y ambos como el Sol, su más perfecto similitud, van de Este a Oeste iluminando al continente con sus hechos y sus ideas, y con el fulgor inextinguible de su común ideal de Patria y Libertad.

Y por uno de aquellos fenómenos incomprensibles dentro las fórmulas de las matemáticas siderales que rigen la trayectoria de los astros, estos de primera magnitud, llegan en su carrera a juntarse sin chocar.

Fué en los cármenes del Guayas, palpitan-tes de alegría, con los ecos de *Pichincha*, el 26 de julio de 1822, cuando aquellos semidioses juntaron sus manos y leyeron recíprocamente en sus pupilas, sus más íntimos pensamientos. Posiblemente las palabras fueron inútiles. Por eso no ha quedado de aquella memorable conferencia ningún documento protocolario.

Es esta la causa por la cual se ha considerado ese acto como un secreto irrevelable dando lugar a las elucubraciones más fantásticas de los cronistas, a conjeturas y suposiciones de historiadores y hasta de polémicas interesantes. Y sin embargo nada más sabido y conocido, por haber sido revelado por los actores y por los acontecimientos.

Bolívar en sus cartas a Santander deja comprender lo suficiente, dice todo lo necesario para poder reconstituir la escena de aquella visita de treinta horas y San Martín en su carta a Miller relata también cuanto es preciso para establecer los hechos.

Pero aquello nada significa ante la elocuencia de los sucesos. El primer acto de San Martín al regresar de Guayaquil es convocar al congreso y deponer ante él la suprema investidura, tomando el camino del voluntario ostracismo, solo y silente, porque él y Bolívar no cabían en el mismo escenario y, más grande entonces que en los días de su mayor gloria, hace en aras del bien de América, de la independencia y del porvenir de las nacionalidades por él creadas, el sacrificio de su personalidad y de sus ideales y aspiraciones.

Y Bolívar envía los primeros contingentes de sus tropas para continuar en el Perú la campaña de la emancipación.

Y surgió la República con su clamor de batallas y su séquito de caudillos; el suelo de hispano-sudamérica no sustentaría ningún trono. El imperio de los Andes sería solo un fugaz ensueño. Y San Martín moriría en Boulogne-sur-Mer entristecido por haberse realizado cuanto expuso a Bolívar en su conferencia de Guayaquil mientras, antes, este, expiraría diciendo, por la misma causa: ¡Hemos arado en el mar!

M. C. BONILLA.

Maison Adele
CONFECCIONES SOBRE
MEDIDA

Bolívar vuelve a encontrar a San Martín



EL DIALOGO DE LAS SOMBRAS

(La escena representa una plaza de Lima en un amanecer brumoso de julio. Tras un macizo de ficus, el héroe, harto del eterno y pacífico encubrimiento de su corcel, se ha levantado sobre sus estribos, y mira por encima de los techos planos de la ciudad hacia otra plaza, donde otro héroe, rodeado de pirámides de cartón, parece dormitar sombrero en mano sobre un rocín cansado y soñoliento. Son las tres de la mañana, la hora misteriosa del conjuro en la cual los duendes vuelan de tejado en tejado, sombras misteriosas parecen charlar en los rincones, y los inspectores duermen arrabujados en los quicios de las puertas).

Bolívar (harto de hacer con el bicornio señas desesperadas).—¡Eh don José!

San Martín (Levantándose el cuello del abrigo que Benlliure le abriera despiadadamente, y mirando hacia atrás).—¿Quién me llama?

B.—Soy yo Bolívar. ¿No me conoce Ud. general? Hoy hace precisamente un siglo.

S. M.—¡Cálese por vida de... mi general! Me pareció Ud. el coronel Bonilla, y me ha dado Ud. un susto don Simón...!

B.—Digo que hoy hace precisamente un siglo que tuvimos el honor de conocernos en Guayaquil. No recuerda general? Julio de 1822-Julio de 1922.

S. M.—No me voy a acordar *ché*. Si fué una *garufa* de la *madona* esa! Cosa bárbara! No se recuerde del baile donde lo de Rosario, y lo *curda* que estaba el general Guido cuando quiso bailar un pericón y usted le contestó que ahí no se bailaban sino danzones o un pasillo! Parece mentira! ¡Cien años! Pero está usted muy feo general! Ud. era negrito pero no tanto, y el *pingo* ese que monta parece que no tuviera sino dos patas.

B.—Tiene cuatro, don José, tiene cuatro como mucha gente de esta tierra que como mi caballo parece que anduviera en dos pies, pero en cuanto se vé sola: ¡zás a galopar sobre los cuatro cascos!

S. M.—Está usted pesimista, Don Simón. Eso debe ser del hígado. Ya se lo dije a Ud. cuando nos vimos: Mire *ché*: Ud. debe cuidarse el hígado y dejarse de *macanas* de libertad, y de democracia en Lima. Ahí los godos, los neogodos, los gallegos y las *chinas*, se cuidan tanto de esas cosas como yo de cantar *misa*. Yo me voy para lo de Buenos Aires, y le dejo que haga un asado al cuero con el virrey, pero no se meta a libertador allá por que le va a salir la *mucama* respondona. Deje al *farabuti* de Riva Agüero que se haga príncipe, archipámpano, y lo que quiera, y lárguese a su *cotorro* como yo me voy al mío. Ud. no me quiso hacer juicio, y ahora...

B.—Ahora creo que tuvo Ud. razón!

S. M.—Claro que la tenía. Mire *ché*, esta gente es buena, muy buena. Le gusta la libertad, la democracia, el respeto a las leyes y a los derechos, cuando está discursando, pero en cuanto se

acaba la oratoria es capaz de... amarrar un burro garañón con una estrofa del himno...!

B.—Como en Venezuela ahora...?

S. M.—Qué esperanza, general, qué esperanza! Mucho peor!

B.—No exagere, Don José, Ud. no conoce mi tierra. Miré que anda en ella ahora un Gomez, al lado del cual, Murillo es un jacobino. Al que chista palo, al que protesta a la cárcel, al que escribe a un calabozo bajo el agua, y la libertad... para que decore el escudo.

S. M.—Bueno usted tendrá razón; pero a lo menos ese Gomez que Ud dice no se proclamará defensor de la ley, ni sostenedor de la democracia.

B.—Hombre no tengo noticias.

S. M.—Lo vé Ud. Aquí todos adoran a la libertad, y estan enamorados del derecho ajeno hasta que se ofrece la ocasión de hacer cizco con ellos. Miré el año pasado vinieron unos hombres aquí abajo...

B.—Donde?

S. M.—(Empinandose y señalando el suelo) Aquí a las patas de este caballo. Sabe Ud. lo que me dijeron?

B.—Hombre! Yo no estaba presente.

S. M.—Pues me llamaron hombre sin odios

y sin mancilla. Se acordaron que para proclamar la independencia yo no hize matar a nadie, ni deporté a nadie, y me juraron tomarme como espejo de sus virtudes.

B.—Loable propósito.

S. M.—Sí, pero ahí se quedaron.

B.—Donde?

S. M.—En las patas de mi caballo, por que una vez acabado el discurso y despedidos los invitados, comenzaron a meter en la cárcel a las gentes, con el noble propósito de defender a la libertad. Sabe Ud. en que me entretengo desde hace un año.

B.—En contar las veces que le han arreglado y desarreglado el paisaje.

S. M.—Qué esperanza *ché*? En contar cuántos *otarios* se creen en esas *macanas* de libertad, marchan entre dos guardianes camino al extranjero. Todos pasan delante de mí. Unos en automóvil, y otros modestamente en el tranvía para el Callao, pero todos al pasar levantan la cara, y me parece que dicen: señor San Martín: fué usted un solemne farsante cuando aseguró que "somos libres". Le juro que apesar del frío a veces me pongo colorado...!

B.—Es que usted general fué siempre poeta!

S. M.—Y usted don Simon? No se acuerda de lo del Chimborazo?

B.—Como no he de acordarme, si el año pasado un señor con aire de maestro de escuela, con un bigote muy blanco y unos anteojos muy grandes, vino aquí, y con dos latinajos y una docena de giros calderionanos, me recordó mi vida y milagros...

S. M.—*Ché*, cómo estaría de cortado vos...!

B.—Qué?

S. M.—Dispéñeme, general, es una manera de decir.

B.—Bueno, general; pero ya vé usted como a cada chanco le llega su San Martín, y a mi tambien...

S. M.—Mire general, eso de San Martín...

B.—Es otra manera de decir; quise expresar que yo tambien sufrí mi aluvión de discursos, pero, qué quiere usted? El tiempo me ha curado de mis epilepsias romántico libertadoras del Chimborazo, y sobre todo, yo soy más viejo que usted en esta ciudad. He contemplado la disolución de dieciocho congresos libertadores, el apedreamiento de mil diputados libertadores tambien, y el desfile, entre chiflas, de veinte presidentes que salieron del Congreso para terminar en la cárcel. Cómo quiere usted qué yo conservara seriedad ante un discurso que aseguraba que mis ideales se habían realizado...

S. M.—¿No se bajó usted del caballo?

B.—Nó hombre. Siempre fuí mal ginete. En eso me parecí a Napoleón; ese condenado escultor italiano que aquí me envió quizo montar-me en un penco encabritado, y cualquiera se ba-



ja de un chuzo *chúcaro* para dedicarse a rectificar la verdad histórica. ¿No le parece?

S. M.—Si general, tuvo Ud. razón.

B.—Además, con el siglo que llevo de existencia me he convencido que la paz por aquí es una utopía. Quiere usted que me repita?: "Aramos sobre el mar"...

S. M.—Chitz!... ¡Chitz!... ¡Tras el celador de ese esquina veo un hombre.

B.—¡Un hombre!

S. M.—O por decir mejor, un *soplador*.

S. M.—Hablemos de cosas más alegres.

B.—¿Alegres? Si usted supiera general que desde Guayaquil nunca me he divertido como en estos últimos tiempos. No hay como no interesarse por nada, para encontrar todo extraordinariamente gracioso.

S. M.—Si eh!

B.—Pues es claro. No hay como olvidarse de la política y dedicarse a la contemplación de la naturaleza para vivir en paz. Si volviera a nacer, le juro Don José que me hacía llanero o pastor de rebaños.

S. M.—De qué clase de rebaños?

B.—De cabras, de carneros o de bueyes. Es mi especialidad. Con cincuenta años que hace vejeto en esta plazuela del congreso, las razas del ganado bovino o lanar no tienen secreto para mí. No se imagina usted con qué placer se dejan trasquilar o llevar al matadero.

—Mire *ché*. Mis nietos tienen una estancia en la Argentina. Si quiere; yo le *garanto*...

B.—Qué los carneros y las cabras serán libres. No, general, no, ya estoy curado de ilusiones. Hicimos una solemne tontería...

—S. M.—¿Hicimos?...

B.—No, usted no. Usted hizo bien en salir

de Guayaquil, y en abandonar todo esto para ir a dormir a Francia. Fui yo el loco, el inconsciente que sacrificué mi vida, para que cien años más tarde vinieran a burlarse de mí... ¡El Perú... Venezuela... Santa Marta...!

S. M.—(Bajándose el cuello) y señalando hacia el sur) ¡Bah! Vos fuistes un *farabutti*. Mirad a la Argentina y *dejadme* dormir que tengo sueño...

(*Los pitos de los celadores marcan las cinco de la mañana y por encima de los tejados comienza a caer lentamente, como en las comedias sentimentales, la cortina movable de una ligera garúa limeña*).

EL DIABLO COJUELO.



Sr. Dr. MARIO BAZAN
Abogado

El doctor don Mario Bazán que cursara en los mejores colegios de su pueblo los primeros estudios, pasó a la capital de la república con el objeto de ingresar a la Universidad Mayor de San Marcos, en donde, después de siete años de estudios hechos a conciencia, puesto que era un sincero devoto de la carrera que ha abrazado, obtuvo el grado de Bachiller y de doctor, sucesivamente, presentando dos tesis, Hipoteca Naval y la familia y la necesidad del divorcio, trabajos ambos que probaran ampliamente su versación y elevado criterio.

Pertenece el doctor Mario Bazán, puede decirse que a la última jornada valiosa que pasara por nuestra vieja Universidad y con la que compartiera, muy merecidamente, los triunfos que en todos los campos alcanzaran entonces. Y, como si no bastaran tales consideraciones, bueno es recordar a algunos de sus compañeros de esa época, como Francisco García Calderón, José de la Riva Agüero, Carlos Concha, Juan Bautista de Lavalle, Raimundo Morales de la Torre, José Gálvez, Felipe Barreda y Laos, José Lora y Lora y tantos más que vienen dando tanto brillo a la literatura y la jurisprudencia en América.

El doctor Bazán ocupó antes de ingresar a la universidad y durante sus estudios, importantes puestos públicos. Entre ellos es bueno mencionar la Dirección del Colegio Nacional de Moyobamba.

A raíz de recibir su grado de doctor en jurisprudencia abrió su estudio en la ciudad de Chiclayo, en donde goza muy merecida reputación y profesional y como elemento social de valía.

Les vendes de la
Maison Adèle
Siempre buena el
de su decir
¡Qué elegante!

Maison Adèle
TIENE CREACIONES PRO-
PIAS DE VESTIDOS Y
SOMBREROS.

ALMACEN DE FERRETERIA DE JAIME GARRETA

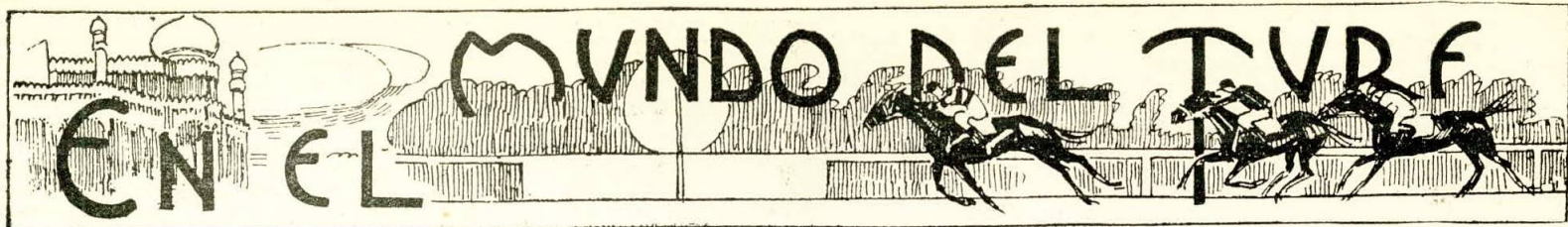
TELEFONO 923—APARTADO 591



"Standard"

OFRECEN POR MAYOR Y MENOR: Baños, Lavatorios, Bideles, Accesorios para cuartos de baño, Tubería de hierro y plomo, Planchas de p.omo, zinc y hierro, Menajes para cocina

Esquina Plateros de San Pedro No. 192 al 196 y Plumereros No. 307 al 308



LA AFICION HIPICA EN EL PERU

Ningún país de América, adoptó el espíritu español por la conquista, como el Perú. Cuando los hombres de armas se adueñaron del continente en épicas hazañas, y los directores de su política y evangelizadores de conciencias le dieron su savia espiritual, los pueblos adquiridos por la corona imperial de Carlos V y Felipe II, asimilaron las virtudes y los vicios de la madre adoptiva, tomando su carácter y sus costumbres.

La riqueza fabulosa del Perú, atrajo la nobleza de vida muelle y aristocrática, hecha para el orgullo, las grandezas de derrochar tesoros inmensos de fortuna. Y era natural, que los segundos de familias de linaje excelso, radicaran aquí, echando la simiente de su modalidad social.

En el superdominio a la raza aborígen, se le subordinó en dura explotación, que produjera riquezas deslumbradoras para erigir la casta privilegiada de esta época feudal americana.

Así contemplan los historiadores a los nobles de España, trasplantalos al Perú, después de las faenas guerreras en tiempos de Pizarro, no como los caballeros de las montañas de Asturias o los de las áridas llanuras de Castilla, sobrios, valientes, labradas sus almas en combates fieros para la reconquista del suelo patrio, sino como los fastuosos y galantes hijos de la clase acomodada que peregrinaron en los floridos senderos de Andalucía, por la risueña vega de Granada y se aposentaron en los cármenes que riega el Guadalquivir.

Ellos caracterizaron entre nosotros, al propietario de latifundios sobrebio de la hacienda y la molición, espléndido y soberano del tesoro y del poder.

Y una manifestación de tal realeza debía ser la afición a los magníficos caballos de sangre batalladora para las justas y torneos, de lindo tipo para el lucimiento en las ciudades y de ágil carrera, considerable resistencia, en los lances peligrosos de los campos.

Se fué constituyendo así un magnífico acervo de caballos finos y fuertes, en continuos mejoramientos de selección, una de cuyas pruebas consistía en pactar los hacendados, carreras para sus productos, antes de que nacieran las crías de los famosos sementales.

Las vicisitudes que la monarquía hispana pasó con Carlos IV y Fernando VII frente a las ambiciones de imperio universal forjadas por Napoleón, despertaron un viril sacudimiento de fiero amor a la libertad española en toda la península. Y esas mismas fibras heroicas repercutieron en América, con las almas de caudillos como San Martín y Bolívar, modelados en el ambiente español para la vida política y militar.

Las insurrecciones de la independencia, sus grandes batallas, las incursiones de las partidas patriotas que acosaban las fuerzas reales, todos los movimientos y las acciones de armas, se hicieron en esos corceles de raza, de brío, de poder, criados por la grandeza feudataria.

El primer periodo de nuestra vida emancipada, fué de cariñoso cuidado por la casta equina,

que soportó rigores de campaña, que condujo a los campeones y soldados, que trajo las victorias definidas con las caballerías de Córdoba, de Miller, de Raullet y Necochea.

Los pueblos guardan como relicario de la memoria, esos instantes legendarios, los movimientos épicos de la multitud en que todas las almas vibran con arrebatos sublimes de patriotismo, cuando son santas las sublimaciones del sacrificio por los ideales que fulguran en torno a la libertad jurada.

El caballo fué querido y respetado por el pueblo y se trató de la propulsión de las estirpes superiores, por los herederos latifundistas, en medio de las vicisitudes que por el retardo de la pacificación de los ánimos, atravesó el primer periodo republicano.

Los poseedores de caballos veloces pactaban carreras en la misma forma arrogante de sus abuelos, confiados en la potencia vital de las razas para transmitir sus calidades supremas.

Las crónicas del tiempo fueron recordando nombres ilustres vinculados a las pruebas de caballos notables. Las haciendas de los valles de Lima, las del norte y por el sur hasta Ica, renombraron las crianzas de bellos y ricos ejemplares.

Figuraba el caballo en la imaginación popular y en el juicio de los hombres de estado como un elemento indispensable para la defensa nacional como lo fuera en la guerra de la independencia.

La sociedad de cada país presta concurso generoso y abnegado a las costumbres públicas y las fiestas que nacen y viven como frutos de sus características de raza y educación. La afición hípica tiene, pues, su peculiar origen histórico en el Perú.

CONTRA LOS BARROS

Todas las personas que sufren constantemente de barros han de experimentar inmensa sorpresa de verse el rostro libre de las molestias y chocantes erupciones, sin haberse aplicado remedio algun o especial, únicamente tomando únicamente una cucharadita de SALVI-TAE después de cada comida, como digestivo.

Recomendamos hacer el experimento pues vale la pena y es de seguro éxito.

PACIFIC TRADING Co.  PERUVIAN SECTION

DE YOKOHAMA - JAPON

Oficina en Lima: Carrera N. 415-Apartado N. 460-Teléfono N. 1850

EXPORTACIONES

Lanas, Cueros, Algodón, Azúcar, Cocaína, y demás productos del país.

IMPORTACIONES

Sederías, Tejidos de algodón, Porcelanas, Abarrotes, Fierro enlozado, Artículos navales y otros productos del Japón.

Casa principal: Pacific Trading Co., Yamashita-Cho 46, Lokohama.—Sucursales y Agentes: Kobe, Nagoya, Londres, Nueva York, Chicago, San Francisco, Cuba, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Valparaíso, Buenos Aires, etc.—SE ATIENDE A PEDIDOS DIRESTOS.

sará a sus anales con títulos de alta consideración para los sucesores de la devoción turfista.

La institución hípica, crisol de sociedad, como todas las de su género, decidió abergar la afición en un hipódromo que estuviese en relación con los progresos de la ciudad, crecientes día a día, y como el carácter de la arquitectura expresa también una consagración devota al genio del pasado, una eficiencia histórica de la estirpe, quiso el Jockey Club que el hipódromo que sirviera de hogar a la afición inglesa, sirviese a la vez como reviviscencia del alma colonial, levantándose moriscas tribunas en ofrenda del gusto y del cariño por la tradición.

Tienen las tribunas el estilo gótico de transición, y en las reminiscencias arabescas de los intercolumnios, en los agimeces de los encejes y minaretes, aparecen recuerdos evocadores de adhesión por la raza, que vive soñando aún la esbeltez arábiga de la época oriental en España, perpetuada en las columnas y ojivas de la Alhambra y el Generalife.

Y así existirá muchos años el turf, porque las reformas grandiosas del hipódromo que se van a realizar, conservarán el carácter arquitectónico dentro del orden monumental de las nuevas obras.

La ubicación del hipódromo, en el eje de la gran ciudad futura, con avenidas magníficas de suntuosas construcciones, circundado de espléndido bosque, tendrá como los de París, arboledas que el otoño despoja de amarillentas hojas, pero donde el entusiasmo de las carreras alegra a las gentes, siendo un recinto de la naturaleza que la estación deja triste y solemnemente.

Y será como el de Palermo, vecino al florilegio en que las rosas enardecen sus perfumes, aguijoneadas por la luminosa primavera.

Como el amor al turf establece varios aspectos de grandezas y provechos nacionales, en la agricultura, en la defensa militar, en el sport, que ennoblecía costumbres sociales y abrillanta sus reuniones; como da medida de lo que un país vale, y establece una afiliación sportiva interesantísima en el mundo contemporáneo, el Jockey Club ha prestado un servicio eminente al sostener la prosperidad del turf peruano.

Después de tantos años de rudo trabajo para asegurar la estabilidad de la afición, de los cuantiosos empleos capitalistas, de hacer firme la provisión anual de corceles de fina sangre, de óptima extracción, de propender como primer fin institucional a levantar la crianza de caballos finos en el Perú, con premios que garantizan ampliamente a los criadores; como coronación de 26 años de esfuerzos constantes, el Jockey Club resolvió celebrar extraordinarias carreras para solemnizar el centenario de la independencia.

Y en efecto, el mitin del 30 de julio de 1921 se cumplió un maravilloso programa de carreras que culminó con el premio Centenario, al que concurren caballos notables y en el cual obtuvieron el primero y segundo puestos Marcial, indómito *race-horse* de nuestras pistas y Clamor, un crack en Buenos Aires, la metrópoli del turf sudamericano.

Este año ha gozado la afición un conjunto de excelentes corredores, pues el mejoramiento de las castas, los tipos, los *performer* están en razón directa de la época y sus apogeos, contando con caballos que han hecho distancias de fondo como los buenos de los mejores centros.

La afición hípica conserva su sello de adopción caballeresca. No obstante el afán de fiar con la opinión en los contendores, la apuesta en el azar de la fortuna, el spormen aplaude a vencedores y vencidos, porque ama el valor del caballo, su pujanza, sus esfuerzos, su acción victoriosa. Después de una prueba reñida no hay adversarios.

La pasión entretiene, preocupa, emociona, y solo lleva como fin la admiración a los campeones: así se explica que los grandes vencedores hayan sido ídolos populares en Londres, París, Nueva York y Buenos Aires.

Las ovaciones enardecidas por la unanimidad de las multitudes, de ruidosas se convierten en trascendentales. Y la disciplina del sport no permite que se indignen y rujan. La sensibilidad fina y tolerante de los espectadores no puede agravarse con las luchas y los triunfos que depuran y engrandecen los dones, el temple heroico de los caballos de carrera.

Arturo VALDEZ.
(Wilson).

LAS CARRERAS DEL DOMINGO 23

Libia ganó a Enérgico y Apolo por 5 cuerpos, fácilmente. Parece muy corredora esta nerviosa hija de la vieja Macarena.

Tommy, que apareció en estado reluciente, se



DE LAUJA.—Bello grupo formado por las distinguidas señoritas Bardales en pose para «Municipal».

impuso en cómodo galope sobre Malón y Piedad, en 1.8 2/5.

Enredo y Barba Azul lucharon desde la salida, por cuya razón perdió Enredo la energía que debió emplear en el final. Gastado prematuramente no resistió la acometida que le llevó para decidir, la yegua Brisa. 1.29.

Novel partió muy bien, pero cedió su puesto a Anémona que no sabe correr sino alejada de los demás. Oportunamente Novel pasó al comando y obtuvo el premio en buena forma, haciendo el placé Ripolina y el tercer puesto Orfeo. Tiempo, 1.6. Hicieron los primeros 500 en 28.

El clásico Elías Aguirre sobre 1800 metros tuvo desarrollo y final interesante. Se presentaron a las órdenes del starter Pizarro con 60 kilos. Lisongero 51, Heronac 48, Ramses 48, Factor Ruso 48 y Doña Sol 50.

Con buena partida se despide el lote y en las estrecheces y pugna de los caballos, algunos resultan estorbados como Ramses, que por esto no pudo colocarse sin perjuicio. Doña Sol, Lisonjero y Herenac, se lanza a los primeros posiciones y corren fuerte el tramo de la vuelta que empieza en los 150. Pasan los 40é en 26 segundos. En la recta del frente se constituye un grupo compacto, porque todos aceleran acción para hacer rigurosa la prueba. Hacen 800 en 52 y los 1000 en 1» 2». En el poste de los 900 Ramses se destaca al frente de los competidores y le sigue Pizarro, en galope desenvuelto y libre. Después marchan al ter-

nando puesto Herenac, Doña Sol, Lisonjero y Factor Ruso, os dos últimos, contradiciendo sus actitudes ejecutan *perfectamente* pobre é inexplicable todo el tiempo. Llegan al comienzo de la recta Ramses y Pizarro juntos; y entonces dan principio a una lucha tenaz y valiente como que el «tête a tête» es la forma terrible, agotadora de las carreras, que cumplen solo los caballos de clase.

Pizarro y Ramses continúan su manera retunda de combate, alejándose de los adversarios, impotentes ya para seguirles a la refriega.

Los cien metros finales nos ofrecen la sensacional disputa que con gran encarnizamiento han trabado los nobles brutos y ya cerca de la meta alcanza Pizarro a rebasar la línea de Ramses, por media cabeza, diferencia insignificante que conserva hasta el disco. Los dos campeones fueron saludados con calurosos aplausos. Tercera Herenac, cuarta Doña Sol. *Non placé* Lisonjero y Factor Ruso. La defección de estos caballos, cuya opción se cotizó en grandes proporciones con mucho fundamento, es uno de los tantos casos del relativismo de las carreras, tan incomprendido y sorpresivo siempre. el tiempo oficial marcó 1.52.1/5, pero muchos cronómetros 1.53.3/5.

La prueba de 1400 subsiguiente deja ver con asombro la victoria de Black Prince que hace quince días ganó al galope y cuando el domingo próximo pasado se le hizo por eso gran favorito, perdió escandalosamente, y después terna a ganar al galope con el mismo peso con que había perdido siete días antes. Placé Sun Light. Tiempo, 1.27.3/5.—Felicitó al starter por la gran partida que dió en esta carrera.

Casacuberta, Chabuca y Avella se toman los primeros puestos, después van Florencie, Zebeida, Mayaro y Firewood.

Sin nada importante y digno de mención llegan a cien metros del disco y entonces vemos una empecinada y difícil lucha de último tramo, entre Chabuca, Florencie y Avella. El público no ha distinguido quien es el ganador, cuando aparece en los rombos el empate de Chabuca y Florencie. A media cabeza Avella. (1.27). También se debe anotar que Chabuca ha alternado triunfos y derrota contradictoriamente en idéntica forma que su compañero Black Prince.

En la última, compuesta de siete competidores, toma su punta de costumbre, Alsacia, perseguido por Anitra. Esta ataca fácilmente y en gran oportunidad, ganando con estilo sugerente en 1.6 2/5.

Merece especial elogio el preparador Pianezzi por el magnífico estado que revela Anitra, hermosa potranca hija de Enero, que como todos los hermanos, ha demorado el desarrollo, pero ostentando con la edad clase y poder para las luchas.

Wilson.

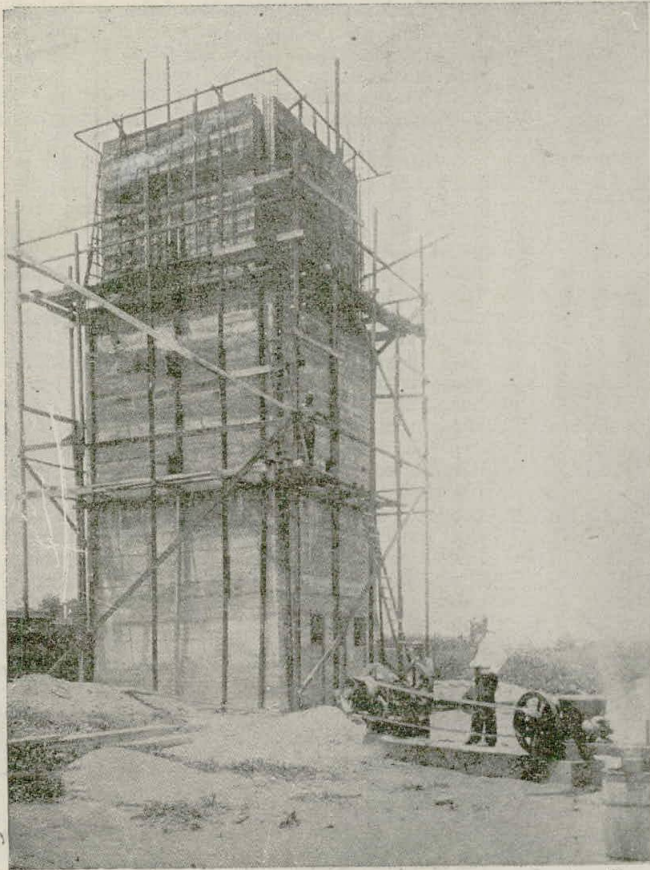


UNA OBRA DE ARTE.—Ofrecemos, junto con el retrato de la autora, una fotografía del artístico almohadón obsequiado al Presidente de la República, señor Leguía, por la profesora de bordados de mano, señora Rosa María Campodónico de Bozano. Las personas conocedoras de esta clase de trabajos, admirarán seguramente la obra en referencia.

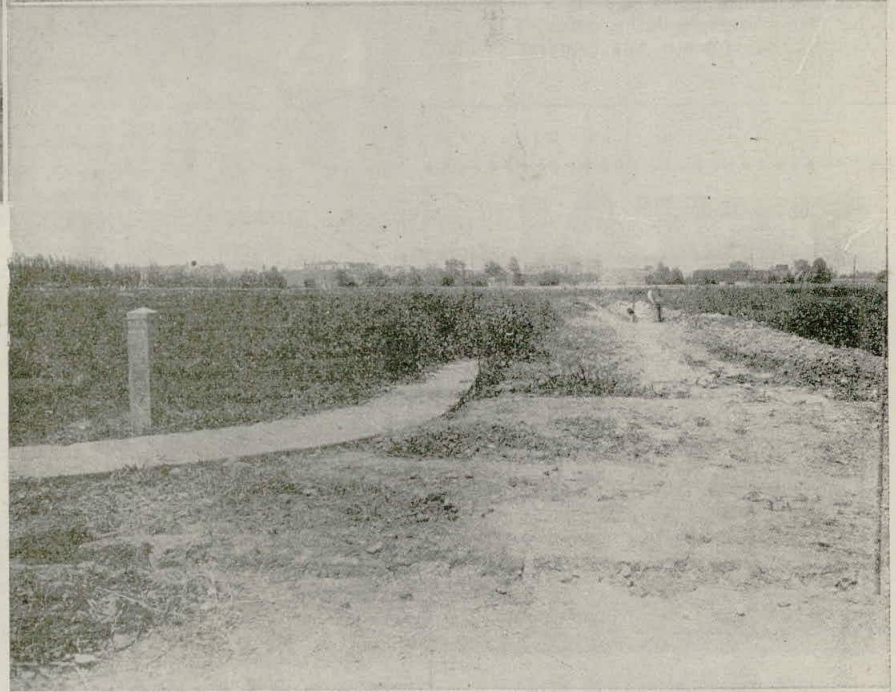
Compañía Urbanizadora "CHACRA COLORADA"

Una de las más importantes urbanizaciones de Lima

OFICINA: Jesús María 128—Teléfono 1911—Apartado 96



(1) La gran torre de concreto de veinticinco metros de altura sobre la cual irá un tanque de cemento armado, con capacidad para medio millón de litros de agua cada 24 horas.



Ofrecemos en esta página, a los lectores de MUNDIAL, unas cuantas fotografías que demuestran el grado de adelanto a que han llegado las obras de agua, desagüe, luz y veredas, en esta importantísima urbanización, que es, sin disputa, una de las empresas de más aliento que se ha llevado a cabo en estos últimos tiempos, en los que, la carestía de la habitación, está constituyendo uno de los más serios problemas de la vida metropolitana.

La extensa zona de CHACRA COLORADA, está llamada muy pronto a un inapreciable porvenir, no solo por sus excelentes condiciones climatológicas, sino por su situación topográfica que la coloca en el corazón mismo de la ciudad.

Los terrenos que con tanta comodidad ofrece esta Compañía, vendiéndolos al contado y a plazos, están situados, como se sabe, con frente a las amplias avenidas de ALFONSO UGARTE, INDUSTRIA, PROGRESO, y sobre todo a la línea de carga del Ferrocarril Eléctrico, lo que ofrece grandes ventajas a todas las casas importadoras, que pueden encontrar allí una espléndida ubicación para sus depósitos. La Compañía otorga títulos de sus terrenos con más de cien años de antigüedad y entre las muchas concesiones que hace a sus compradores, les ofrece cal y ladrillos para construcción a precio de costo.

Para quien no haya visitado todavía los terrenos de esta compañía, no está demás advertirles que para trasladarse a ellos tiene línea de tranvía; y que la gran demanda de lotes, prueba que es la mejor inversión de capital que hoy puede hacerse.

(2) Las obras de desagüe (3) El trabajo de las veredas y los itos de concreto que demarcan las manzanas y los lotes (4) Las potentes maquinarias para la mezcla de concreto y materiales de construcción.

BOLIVAR Y SAN MARTIN

Dos figuras de magestuoso realce presentan en la historia de la Independencia Nacional la sublimidad de su valor moral, la grandeza de su alma y al mismo tiempo nos demuestran el infatigable espíritu de lucha que las animaba.

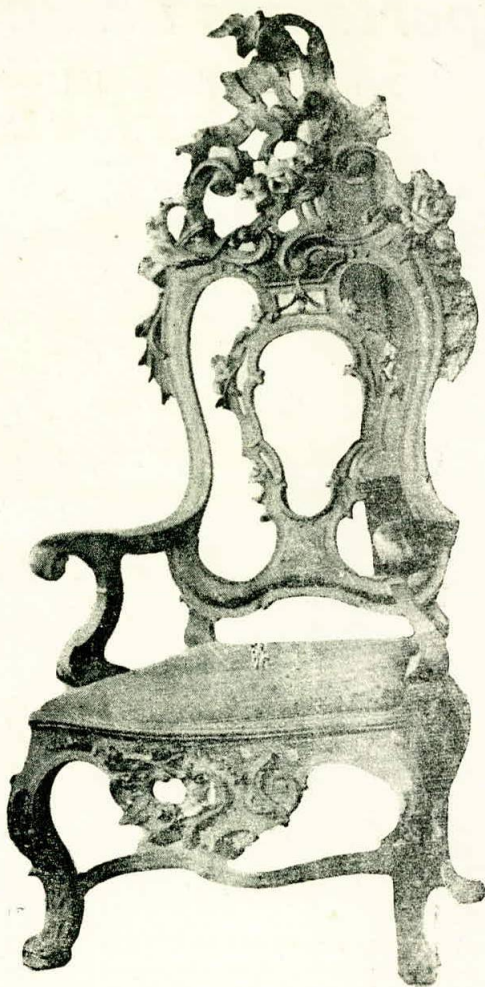
Hombres de viejos moldes y de otros tiempos, de altruistas miras y de corazones en que el egoísmo no hubo dejado su semilla funesta, abandonaron familia, comodidades y fortuna por lanzarse a la campaña libertadora del Continente Sudamericano.

Si grande fué Colón, el audaz genovés que dió a la corona de España las posesiones de Nuevo Mundo, grandes como él, también, fueron aquellos que dieron a sus habitantes el más preciado don de la vida: la libertad.

Simón Bolívar y José de San Martín pertenecen a esa legión de superhombres, cada día menos comunes, por desgracia, en las generaciones presentes, que consagraron su vida a un ideal generoso, que empeñaron lucha abierta y franca contra la opresión y el vasallaje, y que saborearon la amargura del desengaño, sin dejar por eso de estar satisfechos de su obra redentora y magnánima.

Bolívar, hijo de distinguida familia, de elevada alcurnia, nació en Caracas el 24 de julio de 1783, siendo sus padres don Juan Vicente Bolívar y Ponce y doña María de la Concepción Palacios y Sojo.

Espíritu aventurero y emprendedor, alma inquieta y ávida de nuevos horizontes, no se encerró Bolívar en el estrecho marco de su país natal, en donde bien pudo, gracias a su fortuna, disfrutar tranquilamente de los goces de un regado existir. Al concluir sus estudios escolares



El sillón de San Martín en Huaura

emprendió viaje a Europa, visitando, de paso para el Viejo Continente, Méjico, Cuba y Estados Unidos. Luego siguió a Italia, Francia y España. Concurrió en París a la coronación de Bonaparte, y en Madrid contrajo matrimonio con una sobrina del Marqués de Toro. De regreso a su patria, dedicado a la vida de su hogar y al cuidado de su cuantiosa fortuna, fué agobiado por el dolor que le causara la pérdida de su esposa y emprendió nuevo viaje a Europa.

A su regreso a Caracas se inició el cambio determinante del porvenir de Bolívar, ese febril período de su existencia que es casi imposible de seguir, y en el cual los poderosos destellos de su luminoso talento, al reflejarse en las soledades de Nuevo Mundo, crearon las nacionalidades americanas.

Al estallido de la revolución en Caracas, el 19 de abril de 1810, Bolívar, que, en años anteriores, había desempeñado el puesto de Capitán de las milicias en los Valles de Aragua, fué nombrado Coronel por la Junta Suprema. Con ese grado marchó a Londres, en misión especial, dió cuenta al Gabinete Inglés del cambio de gobierno, y obtuvo de la Gran Bretaña la promesa solemne de que esta no interpondría en nada en los asuntos de la América Meridional. Conseguido un resultado de tan grande importancia, volvió a su patria y se dedicó, sin descanso ni tregua, a la consolidación de su obra. Al fuego de su verbo ardiente formáronse los ejércitos libertadores y desde ese instante su vida fué una no interrumpida serie de acciones heroicas y de hechos sublimes.

Páginas de oro y diamantes deben grabarse en el libro de la Independencia Americana para escribir en ellas los fatigosos y difíciles primeros tiempos de tan ruda campaña.

Vientos de tempestad, horas de lucha, desastres y triunfos sacudieron esa naturaleza privilegiada, y por ese cerebro, de proyecciones lejanas y de concepciones grandiosas, pasaron los hechos y los hombres a quienes dominó gracias a su esfuerzo gigante.

Cual nuevo Aníbal, atravesando inaccesibles montañas, profundos ríos y anegados para-

mos, luchó y supo vencer, obteniendo por fin, en 17 de diciembre de 1819, la libertad de Colombia, que lo proclamó Padre de la Patria.

Pero su obra no estaba concluída. Bolívar antes que colombiano era hombre y allí donde viera la dominación y la esclavitud, el servilismo y la imposición, su pecho había de luchar, su espada de esgrimirse, su corazón de protestar, su brazo de vencer. Así emancipó a la vecina República del Ecuador, y no pudiendo ver indiferente los infortunios de un pueblo hermano, voló a recojer otros laureles en los Andes de nuestra patria.

Nuevos sinsabores esperaban aquí a tan grande, noble y generoso espíritu; hubo de luchar, con la tenacidad que le era peculiar, contra el abatimiento de sus huestes y que emprender campaña contra la confusión y apatía de nosotros mismos, y si en Ica, Moquegua y el Callao el Dios de los combates puso a prueba su constancia, en Ayacucho quedó para siempre establecida la Independencia Americana.

La grandeza de alma de Bolívar no fué comprendida ni valorizada debidamente por sus contemporáneos. Ni los reveses de fortuna lo amilanaron ni le envanecieron los triunfos. Cuando en 18 de agosto de 1825 verificaron su entrada triunfal en La Paz los Libertadores, y Bolívar fué coronado por el pueblo con un laurel de oro cubierto de brillantes, se lo quitó en el acto y ciñó con él la frente del General Sucre, diciendo: *El fué quien dió libertad al Perú en el campo de Ayacucho.* Y en 26 de octubre del mismo año, cuando en la cumbre del cerro de Potosí enarboló las banderas de las nacientes repúblicas, exclamó, lleno de gozo: *La gloria de haber conducido triunfantes los estandartes de la libertad hasta estas frías regiones, es superior a los inmensos tesoros que se hallan a sus pies.* Frases son

TEZAL



Me encuentro de nuevo contento y satisfecho desde que TEZAL me ha limpiado la piel.

Yo quisiera que comprase usted un paquete de este maravilloso remedio de la piel hoy mismo, y que se fijase en el modo cómo obra. Tan pronto como se unta una delgada capa de TEZAL sobre una piel enferma, desaparece toda corrupción. Y este resultado se obtiene desde luego, en menos de diez segundos, y usted se sentirá libre de toda comezón, ardor o dolor.

Pero el gran secreto de TEZAL reside en sus ricas esencias vegetales, que comienzan desde luego y rápidamente a hacer salir una piel nueva y sana de debajo de la lesión.

TEZAL es el remedio indicado para las úlceras y llagas supurantes, para las erupciones desagradables, para granos de mal aspecto, y sarpullido, ezeema, hemorroides, así como para espinillas, barros y demás lesiones cutáneas.

De venta en las principales
Drogurias y Farmacias.
NORIEGA DEL VALLE Y CIA.,
CALLE BOZA, 836, LIMA

Academia Militar de Pasadena

Pasadena, Calif., EE. UU. de A.

Es, a la vez que un plantel de enseñanza, una academia militar, en ambos respectos, de la más alta categoría, para niños y jóvenes. Sus diplomas se admiten en la Universidad de California y en otras universidades de primer rango.

Situada en un punto, a la par que bello, saludable rodeada de naranjos y viñas, en California meridional, sus alumnos disfrutan de los deportes al aire libre durante todo el año.

La enseñanza, tanto Mental, Moral como Física, es minuciosa, juiciosamente militar, sin llegar a ser rígida. Se presta la más escrupulosa atención al desenvolvimiento del carácter de los jóvenes educandos.

Su equipo es completo y ultra-moderno, contando con patio y parque extensos, tanque interior de natación y gimnasia, plaza de tenis y campo para golfo.

Se enseña todos los cursos de Escuela Superior y Preparatoria y, además, cursos especiales gratis de Comercio, Aviación, Telegrafía Inalámbrica, etc. Mediante paga adicional, los alumnos pueden recibir clases de Equitación, Baile, Pintura, Música.

Se habla y se enseña ESPAÑOL. Ya cuenta con varios alumnos de habla española.

El año escolar comienza el 20 de septiembre y dura nueve meses, incluyendo días festivos y el tiempo de vacaciones. Se admiten alumnos en cualquier época del año, pero hay concesiones especiales a los internos que matriculan por un año entero.

Solicítese folleto descriptivo ilustrado de

Col. C. M. Wood, Supt.,
Pasadena Military Academy,
Pasadena, Calif., EE. UU. de A.

estas que prueban la modestia de su espíritu y la belleza de su corazón.

Si su actuación como general fué brillante, como político no fué menos digna del mayor elogio. Al dimitir el mando presentó al Congreso de Angostura un proyecto de Constitución que creaba un Gobierno semejante al de Inglaterra, y una aristocracia constitucional, en que se uniesen los méritos y talentos de las órdenes civil, militar e industrial. Pero sus esfuerzos fueron inútiles. Se creyó, calumniándolo estúpidamente, que atentaba contra los Derechos del Hombre, y el pueblo, aquel pueblo al que había sacado de la esclavitud y de la ignorancia, no lo atendió como él se mereciera.

El tiempo vino a demostrar cuán acertados eran los designios de Bolívar. A poco su patria se hundía en el caos, a causa de levantamientos militares, y se vió amenazada de formidable desastre económico.

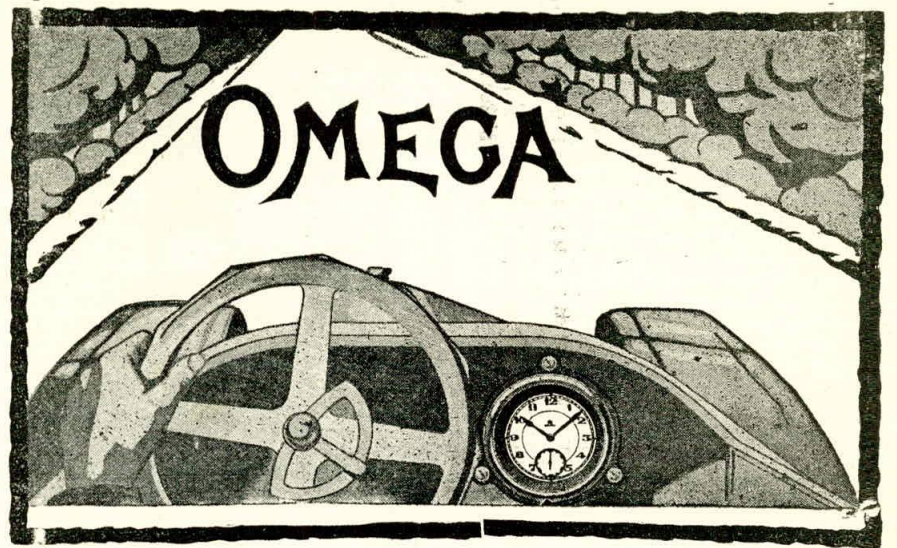
De regreso Bolívar al seno de su suelo natal, serenó las turbulentas aguas en que casi zozobrara la nave del Estado, y a principios del año 1827, sin que se derramara una sola gota de sangre, salvó de la crisis a su país y lo sometió a su autoridad.

Y sin embargo, el puñal del asesino buscó su pecho y la emponzoñada boia de la calumnia pretendió manchar con su inmundicia esa vida acrisolada y pura.

En la noche del 25 de setiembre de 1828 se atentó—felizmente en vano—contra su existencia, y luego se pretendió dar a sus ideas un carácter que jamás tuvieron, suponiendo que pretendía la Presidencia vitalicia de la República.

Desde ese instante Bolívar decayó; no olvidaba que la Historia podía poner sobre su frente el estigma de tirano; en su grandeza de alma no fué capaz de comprender las miserias y rencillas de aquellos que le rodeaban, y quedó en medio de esa sociedad, torpe y malévoa, como cíclope monumento, grande, magestuoso, pero desconocido y solo.

Si como general y político fué noble y generoso, como hombre y caballero fué incomparable. Ilustrado precozmente su talento por el asiduo amor al estudio y los viajes, practicó privadamente, durante su accidentada y fatigosa vida, todas aquellas virtudes que en su existencia pública fueron su más justo y preciado galardón. Fué magnánimo y generoso. Nunca se a-



EL MEJOR RELOJ

ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS

LA ESMERALDA

ESPADEROS

No. 233

Compañía de Seguros "ITALIA"

ESTABLECIDA EL AÑO 1896

(Incorporadas)

"LIMA", "LA PROTECTORA" y "VICTORIA"

Capital suscrito y totalmente pagado Lp. 100.000.000
Reservas ,, 72.740.797

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Luis Sanguinetti.
Vice-Presidente: Dr. Esteban Campodónico.

DIRECTORES

Sr. Gustavo Berckemeyer
" Carlos Costa
" Alberto Poccacci
" H. Griffin
" Alfredo Gildemeister
" Luis Nicolini
Dr. Manuel Augusto Olachea
Sr. Rollin Thorne

Señor Eduardo Carrozzi
" Aurelio Díaz Ufano
" Lizandro Ferraro
" José L. Hanza
Dr. José A. Luna
Sr. Nicolás Nosiglia
" Atilio Olivari
" Tomás Valega

GERENTE: Sr. Esteban Massa.

SUB-GERENTE: Sr. Edaurdo Sarria.

Oficina Principal: Aldabas, 273-279

TELEFONOS Nos. 231 y 1658

nidó en su alma el deseo de venganza ni la negrura del rencor. Dos hechos lo prueban: En un solo día dió carta de libertad a más de mil esclavos que tenía, y dejó dispuesto que, en su lecho mortuario, fueran reducidos a ceniza todos los documentos y correspondencia que poseía, prefiriendo, al hacerlo así, que quedasen sin justificación posible ante la Historia muchos de sus discutidos e importantes actos, antes que sonrojar y desprestigiar, quizá, a sus más encarnizados enemigos. ¡Noble ejemplo difícil de ser imitado!

Mas la posteridad ha premiado con su veredicto de justicia su memoria, y su nombre se pronuncia en toda América como el de la personalidad más augusta de la guerra comenzada en 1910.

Minada su salud por la terrible enfermedad que en servicio de su patria contrajo, y herida el alma por la injusticia de sus conciudadanos; amargado el ocaso de su vida por el inficuo ostracismo que decretara el Congreso de Venezuela, la tisis se apoderó de él y lo devió al sepulcro, a poco de haber cumplido cuarenta y siete años de edad, el mismo día que la República conmemoraba su undécimo aniversario.

El filósofo Benjamín Constant había dicho de él: «Si muere sin haberse ceñido una corona, será en los siglos venideros, una figura singular. En lo pasado no tiene semejanza, porque «Washington, no tuvo nunca en sus manos, en las colonias británicas del Norte, el poder que Bolívar ha asumido en los pueblos y desiertos de «la América del Sur».

Un distinguido escritor, al hablar de Bolívar se expresa así: «En Bolívar se simbolizan «todos los grandes caracteres del mundo americano: ese sol tropical, siempre abrasador y fecundante; esos ríos poderosos; esos montes gigantescos; esos inmensos desiertos, tan bellos en sus «pompas salvajes; todo tenía en él algo de esa «grandeza original. Su mirada viva y creadora «come el sol; su voluntad, fuerte e irresistible «como los ríos; su corazón altivo como esas montañas; su alma vasta como esas interminables y «suntuosas soledades».

El célebre General argentino José de San Martín, nació en Yapeyú, el 25 de febrero de

1778, y desde muy joven se puso al servicio del ejército español, distinguiéndose brillantemente en la memorable batalla de Bailén.

Lucía las insignias de Coronel del reino cuando el grito de independencia de su país natal vibró en su espíritu con fuerza irresistible, y abandonando España se trasladó a América y se puso a órdenes del gobierno que se había recién creado, el que le encomendó la formación del ejército independiente, y, al frente de las tropas nacionales, obtuvo importantes triunfos en el suelo argentino y en el Alto Perú, de donde fué mandado contra las tropas realistas que se hallaban en esta Capital.

Uno de sus biógrafos dice: «Su paso de los Andes es una de esas audaces y gigantescas empresas que basta, por sí sola, para immortalizar al jefe que la dirigió. San Martín conduce a través de las profundas gargantas y de los helados ventisqueros de la región andina al ejército, que cae como el rayo sobre el poder español en Chile, para destrozarlo en la batalla de Chacabuco. A este triunfo sigue la libertad de esta república, sólidamente afianzada más tarde, a pesar del pasajero desastre de Cancha Rayada, con la decisiva y gloriosa batalla de Maipú. Destruídas las huestes españolas, quiso San Martín, secundado dignamente por O'Higgins, llevar también la libertad al Perú, centro, entonces, de los recursos bélicos de España en esas regiones. Con éxito feliz realizó San Martín esa brillante expedición, ocupó triunfante a Lima y proclamó allí la independencia del Perú».

El más amplio espíritu liberal animaba a San Martín, el cual, habiendo asumido el poder con el título de Protector, el 3 de agosto de 1821, halló tiempo, en el corto espacio de tres meses, para promulgar la más absoluta libertad de imprenta, crear bibliotecas, fomentar la instrucción, corregir el sistema penal, abolir los ominosos tributos sobre los indios y establecer, con el nombre de Orden del Sol, una legión de Honor.

Retirado, después, al tranquilo reposo de la vida privada, San Martín dejó el suelo de América para ir a residir en Francia, muriendo en Boulogne, el 17 de agosto de 1850.

Los países libres de América, gratos al hombre que dedicó su existencia a darles vida independiente, han conmemorado su obra elevándole magníficas estatuas. Las Letras, la Poesía, las Artes, han celebrado a porfía sus glorias, y su biografía es la historia del Continente Americano desde 1810 hasta 1821.



Estátua de Manco Capac, fundida en los talleres de la Escuela Nacional de Artes y Oficios. Es una de las más felices creaciones del inspirado nùmen del escultor Liborio Valenti, quien ha logrado interpretar la imàgen del fundador del Imperio, y padre de la nacionalidad, en la vigorosa eúrritmia del cuerpo, y noble y levantada expresiòn del conjunto. Dicha estátua será trasladada en breve a la ciudad del Cuzco, para integrar el monumento que será pronto una realidad estètica, merced a la iniciativa y esfuerzos personales del diputado por Urubamba, seño don Ramón Nadal. El seño Leguía ha obsequiado este monumento a la ciudad del Cuzco, y tiene ofrecido, así mismo, el de Ollantay, que estrenará la plaza principal de Urubamba, ciudad natal del héroe epónimo

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen

cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT"

es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



UNICO REPRESENTANTE

A. NORIEGA DEL VALLE y Cía.
BOZA, 836—LIMA

Bolívar y San Martín muchos rasgos idénticos, muchas semejanzas de carácter, muchos puntos de contacto moral y de elevación de espíritu que presentan gran similitud.

Generosos y valientes, no dieron cabida en sus almas a la más insignificante mira de egoísmo, y abandonando los halagos de la fortuna se lanzaron a una campaña de libertad contra un poder coloso, sin detenerse a medir las fuerzas con que contaban, animados solamente del anhelo de sustraer a América del poder español.

Infatigables y tenaces, no se desanimaron ante las insuperables dificultades que tuvieron que vencer, ni fueron obstáculo para su empresa las vallas que la Naturaleza misma parecía haber puesto en su camino. Cada revés alentó más, en esos corazones de temple heroico, la confianza y la fé, y a su impetuosa e indomable audacia el valor de sus tropas adquirió nuevos bríos, y fueron seguidos como ídolos, no como hombres.

Desinteresados y modestos, rechazaron honores y no quisieron entronizarse en el poder. Hubieran podido proclamarse vitaliciamente dueños del mundo, gobernar a su antojo, pero se contentaron con iniciar a los pueblos en el difícil sendero de la existencia libre, y retirarse después a sus hogares, desde donde contemplaron su obra.

Ni los desengaños ni las ingratitudes los hicieron renegar del éxito de su labor. Espíritus serenos, cerebros que se adelantaron a su época,

no lucharon en espera de gratas compensaciones ni soberanas dádivas; concedores del corazón humano y sus miserias, espectaron tranquilos la tarea disociadora y malsana de sus conciudadanos.

Nobles en sus actos como en sus ideas, jamás pretendieron vengarse de aquellos que, estando bajo su poder, se habían atrevido a pretender manchar su reputación inmaculada.

Antorchas de luz, brazos de lucha, cerebros prepotentes, corazones magnánimos, Bolívar y San Martín, cuyas figuras crecen ante el asombro de las generaciones, son dos brillantes estrellas que se destacan, con pureza suprema, en el cielo de la gloria americana.

Hoy, siente el Perú todo el respeto que su culto impone y toda la fé que de su veneración emana, y glorifica a aquellos dos esforzados paladines que supieron darle un nombre y un puesto entre las nacionalidades independientes. Su obra ha surgido; su simiente bienhechora ha triunfado en el fértil terreno en q' fué depositada, y a pasos lentos, pero cada día más seguros, recorremos el luminoso sendero del progreso, que ellos supieron abrirnos a los marciales sonos del Himno Patrio, y en cuyo horizonte contemplamos las radiosidades del sol del porvenir.

Lima, 28 de julio.

Carlos BRADOMIN.

Las varitas de San Cipriano

a una mujer se le pone una cosa, ni Santa Rita sería capaz de quitársela. Para buscarlo consiguió no sé de dónde las varitas de San Cipriano y puso manos a la obra.

Las tales varitas son cuatro, en forma de tenedor de dos dientes.

A eso de las once de la noche, con todo el sigilo que el asunto exigía, nos, la señora y el negro dueño de las varitas, encerrados en la habitación, dimos principio a la ceremonia.

Tomó el negro dos varitas y nuestra amiga las otras dos: púsose aquel a decir la oración de San Cipriano, y ésta a rezar tres credos, mientras nosotros llenos de curiosidad esperábamos.

Engancharon las varitas unas con otras y el negro preguntó:

—María Mercedes, por la virtud que Dios te ha dado, dime, ¿hay entierro en este cuarto?

Las varitas se unieron, lo que quería decir: sí. El negro continuó:

—¿Está en plata?

Las varitas se separaron, lo que quería decir: nó.

—¿En oro?

—Sí.

—María Mercedes, por la virtud que Dios te ha dado, dime cuánto hay: ¿cien onzas?

—No.

—¿Más?

—Sí.

—¿Mil onzas?

—No.

—¿Dos mil, tres mil, cuatro mil?

—Sí, sí, sí.

—Cuatro mil onzas,—exclamó nuestra amiga, cuyo corazón parecíamos verlo saltar.

—No hay que tener codicia—dijo el negro—y volviendo a sus preguntas continuó:

—María Mercedes, por la virtud que Dios te dió ¿sabes dónde están? y diciendo esto saltaron las varitas, que unidas pusieron el extremo por donde habían estado enlazadas, hacia un rincón del cuarto.

—Manos a la obra—dijo el negro;—pero an-



El Sr. V. Montero, nos envía estas dos interesantes fotografías de dos centenarios habitantes del pueblo de Tape donde los hombres parecen vivir más que Mathalam. El marcado con el No. 1 es Lorenzo Estrella y tiene 119 años y el 2o. Tomás Ramos tiene 107

Pues señor, tenemos una amiga Gran novedad dirá el lector: cabal gran novedad; pues ya muchos quisieran decir otro tanto. En fin vamos al cuento: a esta amiga que es pobre, conste que nada tiene de particular en estos tiempos, se le puso en la cabeza que en un cuarto de su casa había entierro, y ustedes saben que cuando



Lorenzo Estrella, que cuenta la friolera de 119 años

tes es preciso que hagamos nuestro trato; si hallamos las cuatro mil onzas, la cuarta parte es para mí y si no, porque a veces se espanta el entierro, me pagarán un jornal y el alquiler de las varitas.

Convenidas las partes, diremos a manera de juez de paz, comenzó el negro a hacer la excavación, mientras que nuestra amiga nos refería que por allí había visto un bulto tal noche, una luz tal otra; que había oído ruidos y que sé yo cuántos síntomas del tapado.

El negro a cada rato pedía cigarro y trago. A eso de las dos de la mañana ya había dado fin a una botella y a un par de atados de corbatones. A las dos y media oímos un golpe terrible y corrimos a ver lo que era aquello. Nuestra amiga estaba, como puede suponerse, con los cabellos erizados. A nosotros no nos faltaba un muy competente miedo.

—La antimonia—decía nuestra amiga.—Fó, fó, la antimonia; por Dios no se acerque Ud.; pediremos socorro, el pobre negro ha muerto.

Nosotros, haciendo de tripas corazón, nos fuimos acercando poco a poco. De pronto una idea pasó por nuestra cabeza; bajamos a la excavación y nos acercamos al negro que mudo yacía enroscado como un muerto; lo llamamos, pero nada, pusimos la mano en el corazón, le latía; quisimos observar el rostro acercándonos lo bastante y nuestra idea quedó confirmada.

En nuestro país habíamos visto morir a gente trabajadora al ir a sacar huacos. Los lectores conocen el efecto terrible de la asfixia; pues bien, aquel infeliz negro, que iba a poner en manos de nuestra amiga una fortuna considerable, aquel desgraciado negro ¿estaba asfixiado? no, lectores, no hay que alarmarse, estaba simplemente borracho.

Aten ustedes cabos y fallen sobre las varitas de San Cipriano, que no son otra cosa que uno de los medios con que los ignorantes sabidos abusan de los ignorantes tontos.

Agosto, 1872.

Ricardo Dávalos y Lissón.

DU PONT

Ivory Py-Ra-Lin

ES EL MEJOR OBSEQUIO PARA UNA DAMA DE REFINADO GUSTO

AGENTE:

ERNESTO DE ROSSI

BEJARANO

275-277

LIMA

FEDERAL

Neumáticos sin rival

«Mundial» querido lector, Es revista semanal que anuncia de lo mejor; contando con FEDERAL por ser llanta sin rival, y con aquellos productos que debe Ud. de comprar.

LA ACADEMIA INTERNACIONAL DE CONTABILIDAD INDUSTRIA Y COMERCIO

Teléfono 2606—PIEDRA 382 (Esquina Palma)—LIMA—Apartado 902



Cortésmente invitados, hemos tenido el agrado de visitar este GRAN INSTITUTO de ENSEÑANZA MERCANTIL, nacido por encanto y debido a la tenaz voluntad de su ex-Director Prof. P. Refe, y transformado, por su nuevo Director, en uno de los mejores institutos de su género de Sud-América.

El Dr. Prof. Luis MACCAGNO no necesita presentación, su larga, activa y útil labor en nuestro y otros ambientes nos dispensan Ex-profesor de la Universidad de Turín, autor de apreciadas publicaciones científicas, vencedor de varios concursos internacionales, vino al Perú,—hace quince años,—contratado por nuestro Gobierno, como profesor en la Escuela Nacional de Agricultura y Director-fundador de la Estación Experimental de Zootécnica. Inmediatamente, superiores y alumnos, se dieron cuenta de su larga experiencia y capacidad atesorando su provechosa enseñanza, siendo uno de los profesores más estimados y queridos.

Tomada a su cargo la dirección de la ACADEMIA INTERNACIONAL de CONTABILIDAD, INDUSTRIA y COMERCIO,—como experto pedagogo e higienista,—ha visto, inmediatamente, la necesidad de trasladar dicho plantel de los locales infelices, bajo todo punto de vista (higiénico y pedagógico), y ya estrechos de la calle NEGREIROS 594 a la elegante y espaciosa casa de la calle MARIQUITAS 346, donde era posible recibir hasta doscientos y más alumnos. Pero sus cálculos y previsiones fueron superadas; nuestras mejores familias, apreciando su competencia y estimándole, le confiaron sus hijos, aumentando el número de los alumnos a más de doscientos cincuenta. Desde entonces, única y grave preocupación del Prof. L. Maccagno fué la de conseguir para la ACADEMIA INTERNACIONAL de CONTABILIDAD y COMERCIO, un local más amplio y mejor, todavía, como el que posee actualmente en la calle PIEDRA 382 (esquina calle Palma), representado en nuestra fotografía. Sa-

bemos, además, que existe el proyecto de construir un edificio especial.

En salones amplios, elegantes, higiénicos y que satisfacen a todas las exigencias pedagógicas, están instaladas las aulas para las clases, las oficinas de práctica de escritorio, un Banco modelo, único en el Perú, una sala con numerosas máquinas de escribir, una biblioteca rica de libros y revistas, cuartos dormitorios para internos, amplio comedor, servicio higiénico inmejorable, etc.; numerosos y escogidos profesores, nacionales y extranjeros,—todos expertos en cuestiones comerciales,—enseñan, de una manera gradual, progresiva, concéntrica e integral, haciendo de la Academia una institución modelo de verdadera enseñanza mercantil, en el concepto moderno, positivo, a la vez, educativo de una juventud sana y estudiosa.

Debido a sus excelentes métodos de enseñanza, esencialmente prácticos e intuitivos, se ha eliminado de los estudios mercantiles, la aridez y la monotonía, de manera que los alumnos no fatigan sus facultades mentales mediante esfuerzos de memoria,—que conducen, como bien dice el Dr. Maccagno, a resultados diametralmente opuestos a los apetecidos;—se apasionan de su carrera y, en brevísimo tiempo, tienen su porvenir asegurado. La enseñanza es completa, evitando—como pasa cuando ella es deficiente o inadecuada,—fomentar la emplomanía rutinaria, que no es un adelanto para las naciones, sino un elemento perjudicial y hasta pernicioso.

Seguros de hacer obra altamente patriótica, recomendamos a los padres de familia la ACADEMIA INTERNACIONAL de CONTABILIDAD, INDUSTRIA y COMERCIO como el mejor y único plantel, que ha dotado al país de tan importante enseñanza comercial, destinada a impulsar poderosamente en el camino del progreso, la instrucción mercantil de la juventud.

LA OFICINA MODERNA

REVISTA DE COMERCIO, INDUSTRIA
CONTABILIDAD Y ORGANIZACION

PIEDRA 382

Apartado 902

Teléfono 2606

LIMA

DIRECTOR:

Profesor Doctor

LUIS MACCAGNO

cantante china. Yo vacilo, pero el señor Mognaschi me anima y me da el ejemplo. Dos huevos de tortuga o de camaleón han descendido por mi esófago. ¡Que me ampare San Martín de Porras!

Segundo potaje. Patas de rana. Sencillamente exquisitas, tal vez superiores a las muy caras del Hotel Mirabeau, de París.

Tercer potaje. Pato asado, insuperable.

Cuarto potaje. Pedacitos de carne azulosa y desconocida. Reina un silencio conventual y nadie me explica el origen; pero la salsa fragante en que nadan me tienta y no sé qué hacer... El anfitrión me anima con el ejemplo. Pruebo, mazco y trago. Repito la operación dos veces más cuando alguien pregunta si encuentro sabrosa la carne de serpiente.

¿Es posible?...

—Sí, colega—dice el señor Diez-Canseco—carne de serpiente arrocerá, muy valiosa y buscada en los mercados de Cantón.

¡Ah, nó! Ya es demasiado haber comido carne de la "bicha". Analizo con mi tenedor el resto y cosa evidente que no me resta ni un Jerónimo de duda... Ahora, aunque me traigan angelitos en escabeche. No como nada más, ni vuelvo a sentarme en un banquete chino.

Otros potajes. Caracoles con gengibre. Ensalada de bambú. Un arroz mixto que todos aceptan de buen grado, hasta las señoras. Uñas de pavo, mejor dicho, patas de pavo arrebozadas en pasta de nueces. Postres chinos, frutas chinas (las lichías) helados chinos y te auténtico de la China milenaria, te que huele a gloria y que no me atrevo a despreciar no obstante las reptaciones que hacen en mi estómago los lomitos de serpiente.

Después de dos horas de heroicos ensayos levántase el banquete al estallido de una orquesta demoníaca. Los invitados chinos eruplan con escándalo para significarle al anfitrión, Don Rafael Ten, que la comida ha estado superba; y realmente que lo estuvo, salvo los trozos de "bicha" que se alojan en mis entrañas...

Salimos. No hemos traspasado la gran puerta del Hotel cuando otro ofidio de varios metros, un enorme boa de cohetes, revienta en mil estallidos ensordecedores.

La fastuosa despedida de un gran banquete chino—advierde el señor Mognaschi—el más correcto de los Cancilleres, y el más indulgente hombre blanco para comer en chino y festejarse en chino.

ajo una luna chinesca, de faz radiante y bochona, surcamos las aguas del río Perla, en demanda de Cantón, la energética urbe del sur de la China. Acompañanos, abrumándonos de

atenciones, el señor Diez-Canseco. Nos dice que en yéndonos solos nada interesante veríamos dado que un guía de la Agencia Cook mataría el tiempo en la consabida inspección de tiendas, negocio muy corriente para explotar al turista.

Cuando desembarcamos en el largo y atiborrado malecón, un chino muy tieso y enjuto, como un personaje del Greco, nos saluda con noble magestad. Desde anoche tengo su telegrama—dice a mi colega, señor Diez-Canseco—y aunque estoy un tanto enfermo me he apresurado en venir para servirle lo mismo que a los señores que le acompañan ¿qué tiempo van a permanecer en Cantón?...

—Mis amigos se hallan de tránsito, y quisiéramos regresar a Hongkong en el tren de las cuatro para ver un poco de agricultura cantonesa.

Nuestro guía, con la solemnidad de un mandarín, nos acomoda en palanquines cargados por tres robustos "coolies" que a los fuertes gritos de «chá-lá... chá-lá» parten por callejuelas angostas, donde cada puerta da su bostezo nauseabundo de frituras y putrefacciones orgánicas.

Estas calles son las más anchas y limpias—apunta el guía.—Luiego entraremos a las que miden un metro de ancho, colmadas de tercenas y de restaurantes.

Una frase larga, pero sonora como un verso de Li-Tay-Pé, detiene en seco la marcha de los palanquines. Nos apeamos frente a un pórtico gris en cuyo interior se alza el templo de los 500 dioses. Para llegar a la nave mayor cruzamos algunos patios fangosos donde nadan las tortugas del Budhismo. El templo es amplio y de sólida construcción; pero se halla sumamente descuidado, en evidente enojo con la escoba.

A la izquierda de Budha, venerado como un dios, se halla Marco Polo, el ilustre navegante de Italia que llevó a Europa las primeras noticias de un imperio exótico, ageno a la sospecha, al cálculo o a la ficción.

Salimos y caminamos a pie un tanto para llegar al templo de la medicina. En una especie de plazoleta hay un árbol todo lleno de lacras y de arrugas. De su tronco sale un canalito que termina en una cloaca tan negra como la boca del calumniador. Aquí se hacen las ejecuciones—apunta el guía.—Por este canalito ha corrido tanta sangre como agua por el río. Desde la república, que privó a los mandarines de sus privilegios, se cortan poquísimas cabezas... Es una lástima—prosigue nuestro cicerone—porque los pícaros aumentan que es una delicia.

Mi espíritu, con la velocidad del rayo, regresa a los tiempos en que solía leer a hurtadillas el libro de Octavio Mirbeau. Aquí, al pie del árbol, hay un tablón medio carcomido. En sus ra-

jaduras descubro huellas viscosas y estrías de vieja sangre coagulada. Sobre este madero, positivamente, se realizaba el suplicio de la caricia....

El templo de la medicina está mejor cuidado que aquél de Marco Polo. En todos los muros hay relieves preciosos, de lustrosa porcelana. En la nave principal oficia un sacerdote junto a una mujer que implora la salvación de su hijo. El sacerdote chino dice frases cabalísticas y arroja por el suelo dos tablillas que, juntas, forman un palo redondo. Según caigan las tablillas y según resulten las combinaciones el sacerdote predice la salud—buena o mala—del paciente.

A mi juicio los chinos nunca son más chinos que en viniendo con sus achaques a este templo de la medicina.

Hemos recorrido un sinnúmero de calles, algunas de ellas tan angostas que, en sentido inverso, no dan paso a dos palanquines. Hemos visto cómo se tejen los llamados mantones de Manila que, en puridad de verdad, debieran llamarse mantones de Cantón; hemos admirado al obrero cantonés (el mejor de la China) tallando los muebles de madera durísima como el fierro; puliendo el caprichoso mármol de los espaldares. Le hemos visto haciendo con plumas impalpables trabajos de curiosa orfebrería; le hemos visto cincelando un colmillo de elefante; pero le hemos visto también engullendo carne de lagartija y lomitos de ratón....

Regresemos a Shameen (barrio europeo) porque estoy con jaqueca y con náuseas—dice mi mujer.—Yo lo convenzo de que esta ciudad «malgré sa nourriture» es digna de recorrerse y de observarse.

En un extremo de Cantón, muy cerca del grandioso templo de la célebre familia Chang, se halla la ciudad de los muertos, mejor dicho, el Hotel de los Difuntos. Precedidos del guía penetramos a la mansión macabra donde se alojan, por el tiempo que pueden pagar, 300 muertos, 300 privilegiados de la suerte según el criterio de los cantoneses. Aquí, en cámaras muy llenas de avalorios y amuebladas como para un sarao, están los muertos metidos en gruesos troncos de árboles, que llamaremos ataúdes chinos. Cuando la familia del difunto puede arrendar una de estas cámaras (las más baratas cuestan 60 dólares al año) trae su muerto a la ciudad macabra para seguir "viviendo" en su compañía. Frente a cada ataúd o tronco hay una mesita donde se sirve, diariamente, la comida del difunto, en tanto que la familia y los amigos de intimidad van de tiempo en tiempo a comer con el fallecido y a estar con él, en animada charla. Por este medio algunos chinos han resuelto la prolongación de la vida en mejor manera que la real que reciben de la Providencia. En cada cuarto de hospedaje lo primero que el visitante descubre es la siguiente sentencia, según versión del guía: "El que la ocupa es ya un sabio porque no aconseja ni critica."

Entre los muertos, el guía nos presenta a un pensionista de quince años, cuyo cuerpo fué traído de Tientsing. También visitamos el cuarto de una señora rica que exhibe, en falso, las alhajas que están con ella en el nicho. Es cosa corriente y sabida que cada habitante de esta ciudad de podredumbre vale un tesoro porque se trae consigo lo mejor que tuvo en vida, sea dinero, sean joyas o finísimos trajes.

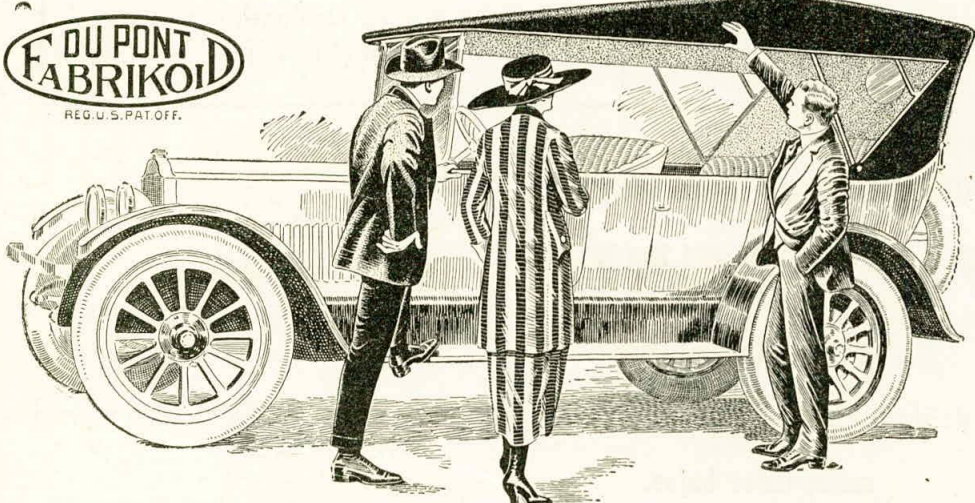
Gracias al digno colega, señor Diez-Canseco, hemos visitado, en medio día, infinidad de cosas raras e interesantes. Nuestros ojos han presenciado escenas repelentes, pero que merecían la observación personal.

Cierto que nos hemos aarmado ante niñas en prematura e inicua gestación; pero será obra de la república y del cristianismo el acabar con la lujuria cantonesa que acecha a las chinitas en su primer asomo de pubertad para conquistarlas, comprarlas o robarlas y hacerlas madres al contado violento o violante.... Así como ya no hay en Cantón un jardín de suplicios tampoco habrá mañana la brutal cacería de chinitas con una docena de años y un par de senos exiguos.

El regreso, cruzando campiñas de un laborioso cultivo, nos compensa bastante de las crudas escenas presenciadas en las calles de Cantón. El guía, obedeciendo secretas órdenes del señor Diez-Canseco, nos colma de lindos objetos, frutos de la competencia y arte del obrero cantonés, y grato recuerdo de la gentileza peruana.

V. H. Escala.

Hongkong, junio de 1922.



DU PONT FABRIKOID
REG. U. S. PAT. OFF.

TELAS IMPERMEABLES PARA CAPOTAS Y CORTINAS LATERALES DE AUTOMÓVILES

Aumentan la elegancia del automóvil, no se descascaran, pelan ni tornan blanquizcas.

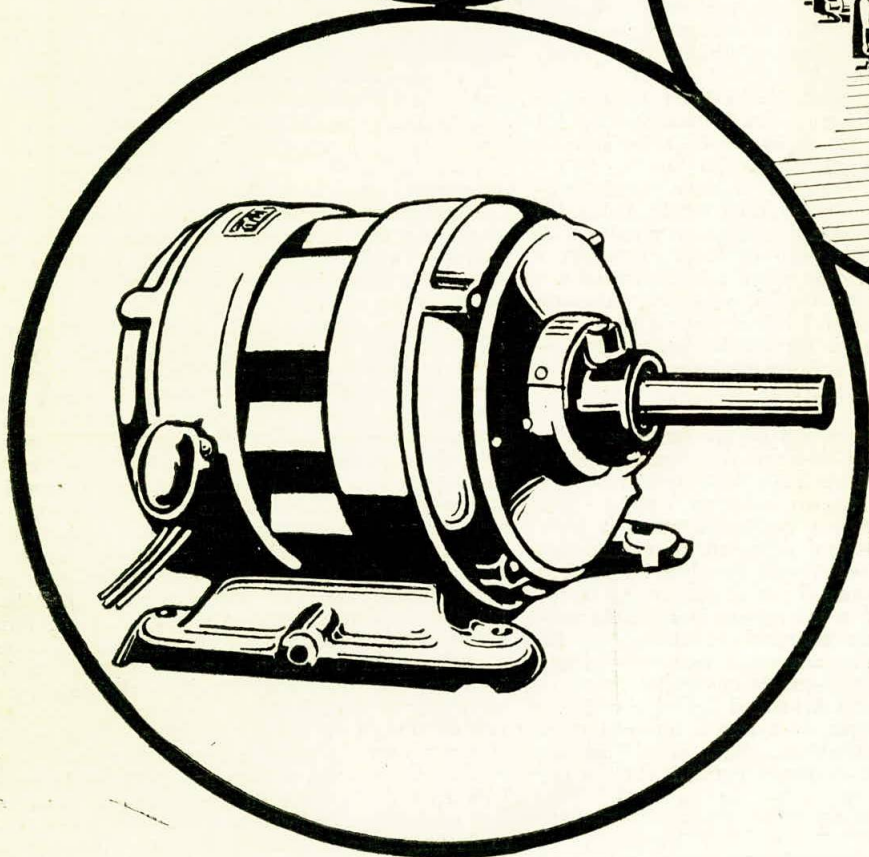
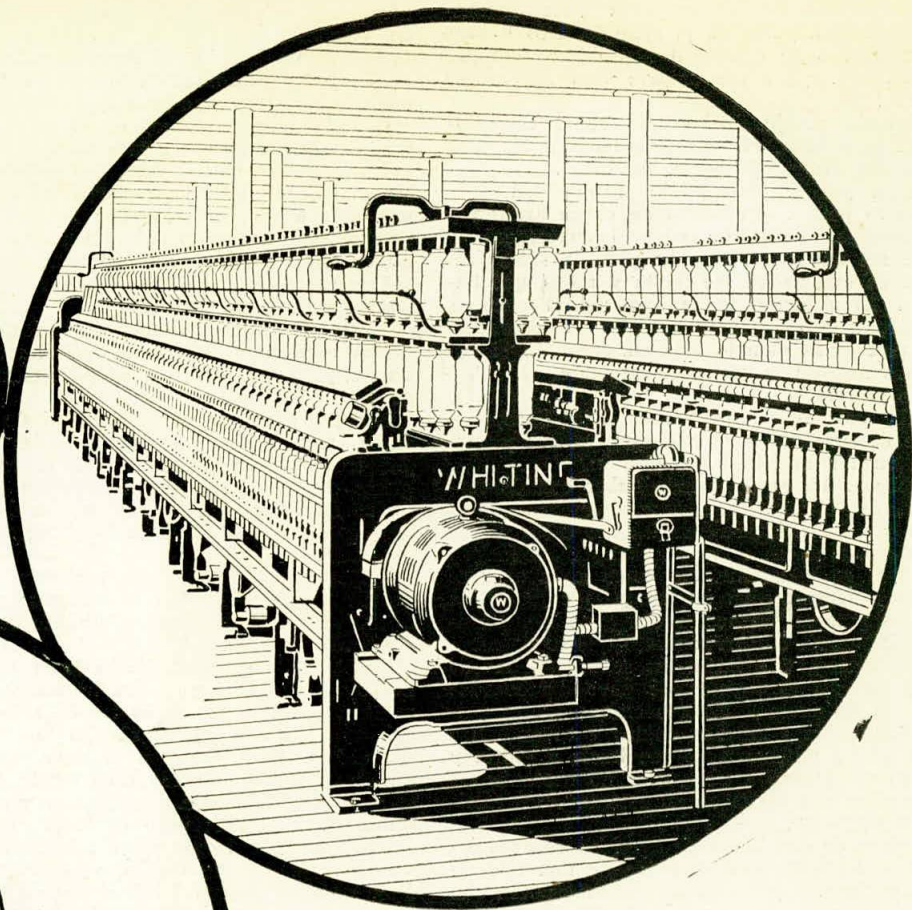
La Compañía Du Pont ha fabricado y vendido millones de metros de sus materiales a clientes tan estrictos como el Gobierno de los Estados Unidos. Una sola fábrica de automóviles consume diariamente 56,000 metros de los materiales Du Pont para capotas.

Fabricamos dos calidades—PONTOP y LUXAR—superiores en todos sentidos a cualquier otro material similar conocido en el mercado.

Convéngase usted visitando el muestrario donde nuestro agente

ERNESTO DE ROSSI BEJARANO, 275-277

E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc., New York, E. U. A.



15

El motor de los motores

Cuando los ingenieros y administradores de empresas industriales necesitan adquirir un motor de corriente alterna y de velocidad constante, sus ideas siempre convergen en el mismo punto:—Motor Westinghouse, modelo CS. En una larga serie de bien reputados motores, el modelo CS. ha conquistado fama por su rendimiento y seguridad en el trabajo.

LOS REPRESENTANTES EN EL PERU,

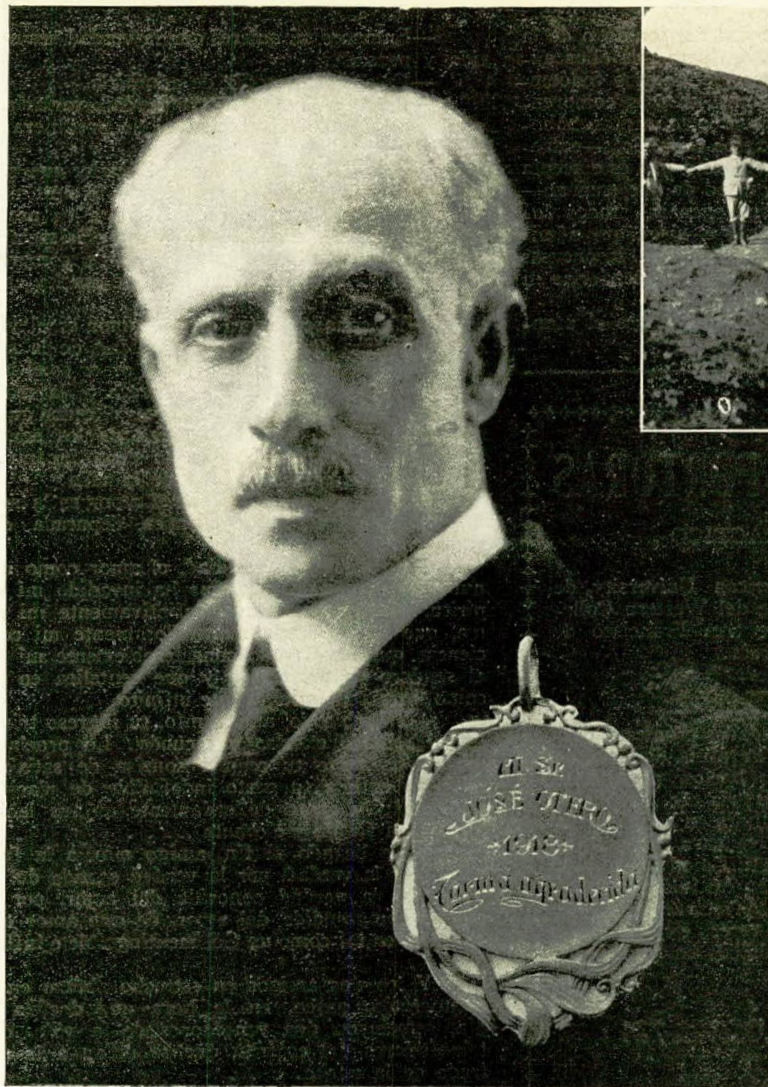
EMILIO F. WAGNER & Cia.

CALLE COCA.—LIMA

tienen en existencia motores monofásicos desde 1/4 a 1-1/2 H. P. y trifásicos desde 2 a 40 H. P. que ofrecen a precios sumamente bajos.

Westinghouse

UNMSM-CEDOC



Las páginas de MUNDIAL, tienen hoy una nueva oportunidad de rendir homenaje a las especiales dotes que adornan al Artista don José Otero, quien ha merecido de sus comprovincianos de Tarma la medalla de oro cuyo facsímil publicamos, en premio de los muchos esfuerzos que desplegará en beneficio de su suelo natal. Ofrecemos también junto con el retrato del ex-senador del Alto de Junín, una vista que da idea de la importancia del Camino a Tilarnioc, construido merced al tenaz e inteligente esfuerzo de tan digno ciudadano

La verdad debe ser sentida

(A Domingo López de La Torre, en la persistencia de su vida espiritual).

Tras ausencia prolongada, los dos amigos, confidentes mutuos de sus vidas, se encontraron ocasionalmente en el aristocrático paseo. Domingo exhibía amplia sonrisa de satisfacción, indefinible gesto de placidez espiritual; se diría que llevaba en su interior un reservorio de emociones. Jorge, sereno y grave, leía claramente en la conciencia de su amigo la transformación psicológica operada.

—He vivido—comenzó Domingo—en este semestre una vida intensa de recogimiento espiritual. He asistido al avance lento, pero incontenible de mi evolución interla. He contemplado la caída definitiva de mis pasados pesimismo y he visto surgir inesperadamente en mi conciencia la aurora maravillosa de los más dulces optimismos.

—Pero esa evolución tuya—inquiría Jorge—es el fruto de algún conocimiento adquirido en el aislamiento? o es la cristalización de un sentimiento cuyo germen cultivaste en el semestre apacible de tu meditación?

—No sé bien, amigo mío, si el punto de partida de mi evolución ha sido el conocimiento, o si ella radica en mi transformación sentimental. Yo sólo sé que hoy siento la vida como ofrenda gratísima; y que comprendo la existencia como una merced dulce y soberana, como una reliquia encontrada en el fondo del mar de mi conciencia tras los años tempestuosos de mi vida remota.

—Habrás llegado, querido Domingo, como en la antigua ciencia oculta se llegaba a la felicidad por la verdad, pero no por la verdad pensada sino por la verdad sentida, a diferencia de la ciencia moderna en que se avanza a la verdad por un proceso complejo de ideación y de experimentación. Antes el hombre ascendía, se elevaba a la verdad; hoy el hombre desciende a la materia para buscar la verdad. Los caminos son inversos, las orientaciones son divergentes. Por eso, nuestro progreso es sólo material. El mun-

do se inclina hacia lo útil, la ciencia avanza a lo especulativo, y la humanidad se desvía de su rumbo espiritual, lamentablemente.

—Pero, ¿en qué consiste esa desviación y por qué se opera esa divergencia de rumbos en la conciencia de los hombres?

—Es que en el hombre hay dos factores igualmente poderosos de cuyo equilibrio surge la definición de su personalidad: la mente y la materia, la energía y la sustancia. Ambas se disputan en él el predominio de su persona. Si predomina la mente, o sea la energía, el hombre ha

evolucionado categóricamente, si triunfa la sustancia se habrá operado en él un progreso orgánico, simplemente material. Pues bien, la ciencia antigua perseguía el triunfo de la mente sobre el organismo; la moderna, por el contrario, la primacía de la sustancia. La primera elevaba al hombre, tendía a la excelcitud del espíritu, a la divinización del sujeto; la segunda lo hace descender, lo esclaviza a la materia, lo imperfecto, lo esclaviza a la materia, lo imperfecto, lo impuro. La una lo alejaba de la sustancia, lo idealizaba, lo depuraba; la otra, lo aferra, lo encadena, lo materializa.....



Ofrecemos este grupo de los maestros del Departamento de Junín, quienes se han constituido en Federación. Sentados: al centro, los señores Emilio Humareda y Angel Mori Revoredo, presidente y vicepresidente del comité directivo departamental. A la derecha, señora Asunción de Vega, señorita Abigail Vega y señora Isabel de Gutiérrez. A la izquierda, señoritas Cristina Cacho, Eva Granados y Elvira Santiváñez. De pie: de derecha a izquierda, señores Juan A. Robles, Jesús M. Vega Ortiz, Modesto Victoria Altez, señorita Rosa Dhaga del Castillo y señores Eduardo Willstater y Edibello Castro.

—Y ¿porqué esa retrogradación o transformación de orientación en la ciencia?

—Por que la imperfección humana la determina el punto de contacto de la mente con la materia. A mayor apego del hombre a la vida sensorial corresponde paralelamente mayor imperfección mental. Y como la humanidad sólo ha explotado el aspecto objetivo de la vida, mostrándose dócil a la perfección material, la ciencia ha tenido que desviarse e inclinarse a la satisfacción de las necesidades humanas.

—Según tu teoría, entonces, la humanidad estuvo más cerca de la imperfección en épocas remotas que en nuestros tiempos?

—Evidentemente. En la antigüedad el hombre aspiró francamente a la perfección y luchó persistentemente por alcanzarla. Pero, al mismo tiempo que en la India se operaba la divinización del ser por el esfuerzo tenaz y perseverante de la mente, en otras regiones la dulzura del clima predisponía al hombre a la exaltación sensorial. Y vino la lucha, la oposición radical en las tendencias humanas. Y, mientras la ciencia antigua entraba en el esoterismo, desapareciendo del escenario objetivo de la vida, la otra tendencia de los pueblos occidentales se abrió paso por la ocultación de la ciencia oriental. La naturaleza humana, predispuesta por doloroso atavismo a la vida fácil y atractiva de los goces materiales, se inclinó espontáneamente del lado de la moderna ciencia que disminuye el esfuerzo y tiende a la relajación placentera de la vida. Y así, acercándonos al conocimiento absoluto de la materia y de sus leyes, la ciencia actual nos aleja de nuestra altísima finalidad espiritual.

—Y ¿cómo te explicas el triunfo de la ciencia nueva sobre la antigua?

—Aunque yo no admito sino el triunfo transitorio y no el definitivo, creo que todo el problema estriba en que la humanidad acepta verdades, admite postulados, sin pensarlos ni sentirlos.

—Quieres explicarme tu teoría?

—Permíteme emplear un ejemplo para aclarar mi tesis. Supongamos un mundo a quien pretendiéramos explicar las leyes del sonido y la esencia de este fenómeno físico, o un ciego a quien tratáramos de enseñar el fenómeno de la luz. Cualquiera de ellos adquiriría del sonido o de la luz un concepto que no sería sino el de la persona o del maestro que le enseñase. Pues bien,

o el ciego conoce la verdad del sonido o de la luz? No, positivamente; luego para que ellos adquirieran el verdadero concepto de esos fenómenos necesitarían sentirlos por sí mismos, comprenderlos y conocerlos por sus propias mentes. Ahora, si trasladamos los principios científicos—entregados como verdades al hombre y que éste acepta por ser indiscutible la autoridad de que emanan—tendremos que, en principio general, todos los hombres son como el mudo y el ciego que admiten conceptos ajenos como verdades inconcusas sin sentirlos por sí mismos, sin comprenderlas ni pensarlas con sus propias mentes.

¿podríamos afirmar científicamente que el mun-

—Entonces, tú quieres que la verdad sea sentida y pensada?

—Es el único medio de admitirla.

—Pero, en ese caso, la verdad variaría y cambiaría según las reacciones que produjera en cada individuo?

—Ni más ni menos que el amor, que sólo conocemos y comprendemos cuando lo sentimos. Y aquí, propósito del amor, llevo a tu propio terreno. Tú, que negaste siempre la eficiencia de ese sentimiento, dime ahora si conoces, comprendes y sientes la altísima finalidad de esa ley espiritual.

—Yo conozco ahora que el amor es el vínculo de unión en la infinita dualidad de la sustancia, yo comprendo ahora que el amor es el lazo que ata indisolublemente la energía y la materia; yo siento ahora que el amor es el dulce guía que armoniza la eterna dualidad de los sexos. Y yo veo en el amor, hoy que lo siento incontra-blemente, la esencia misma de la vida.

—Entonces, ya sabes que el amor es la misma fuerza de atracción cósmica, depurada, elevada, espiritualizada?

—Yo siento, en realidad, el amor como una nueva corriente de vida que ha invadido mi espíritu, que ha fecundado definitivamente mi alma, que ha depurado maravillosamente mi conciencia, que ha elevado considerablemente mi ser al sendero de perfección y que centellea en mí como un Sol inextinguible e infinito.

—Ya sabía yo, amigo mío, tu ingreso triunfal al reinado excelso y fecundo. Lo proclama escandalosamente tu amplia sonrisa de satisfacción; lo refleja tu gesto indefinible de placidez espiritual; lo canta delicadamente en tus labios tu palabra fluida y elegante . . .

—He llegado al fin, amigo mío, a la felicidad por la verdad, por la verdad sentida del amor, por la verdad conocida del amor, por la verdad comprendida del amor, de este amor que centellea en mí como un Sol inextinguible e infinito.

Y los dos amigos en estrecho abrazo en el aristocrático paseo, en la hora que declina el día, semejaron dos vencedores de la vida, dos triunfadores del espíritu que se unían a la entrada de la noche. . . .

Lima, 1922.

José M. VALEGA.

Dr. M. N. PORTURAS

QUIROPRACTICO

Graduado en la American University de Chicago. Expracticante del Western College of Chiropractic de San Francisco de California.

Especialista en enfermedades crónicas—desahuciadas y nerviosas. Parálisis, diabetes, afecciones del corazón, bocios, pérdida el habla, neurastenia e histeria etc., etc. Con 8 años de experiencia clínica en la aplicación de los rayos ultra-violeta para la curación infalible del Mal de Pott, Coxalgia, Tumores Blancos, Tuberculosis, Anemia, Raquitismo, Eczemas, Fístulas, Afecciones cutáneas, Heridas incicatrizables, etc., etc. Métodos naturo-terapéuticos y únicos en Sud América.

CALLE GALLOS No. 221

TELEFONO 3382



LEA LO QUE DICE UNA MUJER:

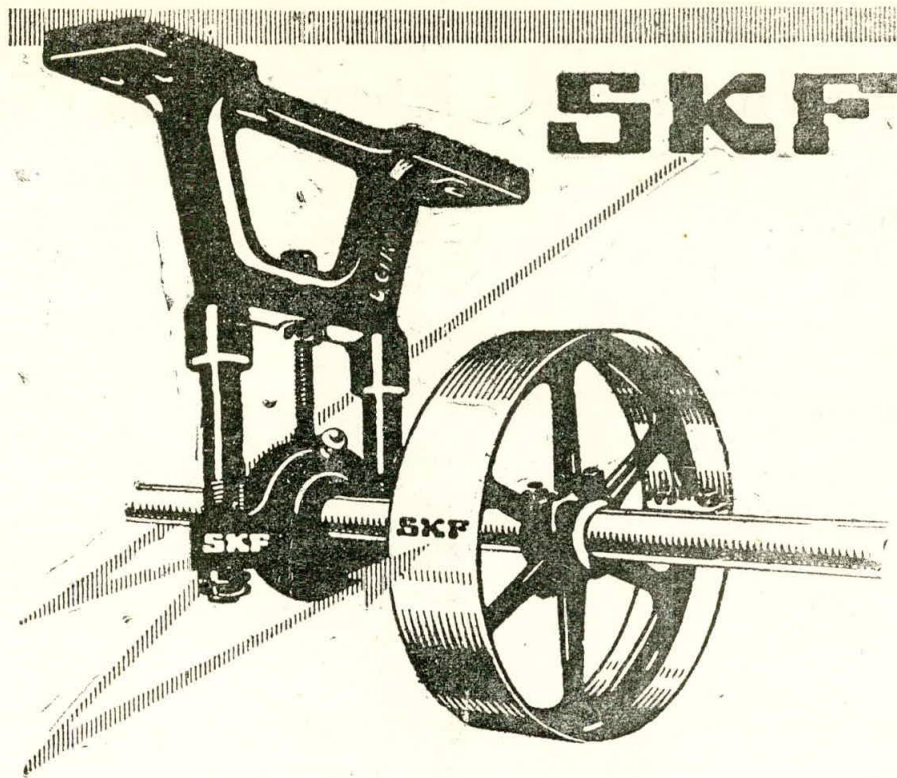
"He tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham con buenos resultados, y lo he recomendado a muchas mujeres. Lo tomé durante el embarazo, y estoy convencida de que es una medicina ideal para las mujeres."

JULIA GONZALEZ DE ORTIZ,
Miramar No. 20, Ponce, Puerto Rico.

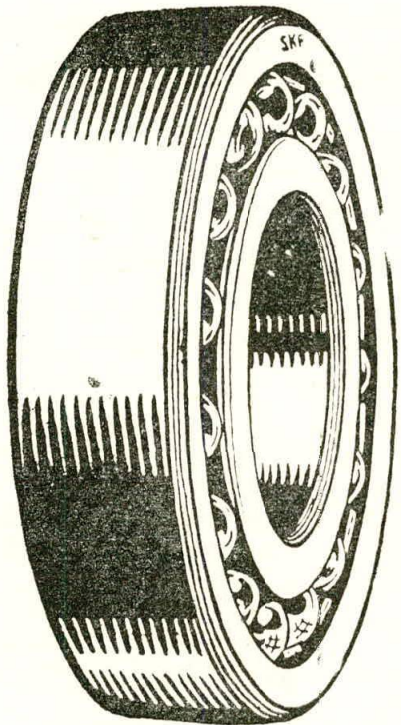
Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.





SKF



EN EXISTENCIA:

CHUMACERAS A BOLILLAS S. K. F.

PARA TRASMISIONES, DESDE 3/4" HASTA 4" DE DIAMETRO

RODAMIENTOS A BOLILLAS S. K. F.

DE TODAS DIMENSIONES PARA AUTOS, CAMIONES, TRACTORES, etc.

EJES PARA CARRETAS

CON RODAMIENTOS A BOLILLAS S. K. F.

POLEAS DE ACERO, PARTIDAS S. K. F.

DESDE 6" HASTA 60" DIAMETRO

POLEAS LOCAS CON RODAMIENTOS S. K. F.

PARA EJES DESDE 1 1/4" HASTA 2 1/2" DIAMETRO

EJES DE TRASMISION S. K. F.

DESDE 1" HASTA 4" DIAMETRO

ACOPLACIONES PARA EJES

DESDE 1" HASTA 4" DIAMETRO

GRASA CONSISTENTE S. K. F.

MAQUINARIA SUECA para labrar madera "Jonsered"

PROVISTA CON RODAMIENTOS A BOLILLAS, S. K. F.

EN EXISTENCIA EN LIMA:

Cepillos, Garlopas, Sierras cinta, Sierras
circulares, Tupis, Escopladoras.

COMPANIA SUDAMERICANA S. K. F.

CASA MATRIZ—GOTHENBURGO, SUECIA

BOZA, 825 -- LIMA

Nuestros Jóvenes Poetas: Roberto Mac-Lean y Estenós

SOY UN ALMA ERRANTE . . .

Soy un alma errante
que va por la vida
soñando quimeras
azules, benditas.

No sigo la ruta;
camino sin guía
ora sobre rosas
ora sobre espinas.
Llevo muchas penas,
muchas a'egrias,
manojos de llantos
cascabel de risas.

Busco sin cansarme
luz y poesía
que me diga de amores y ensueños
besos y caricias.
Recorro la Tierra
cargando mis rimas
y llevando a cuestras
mis melancolías.
En la azul
extensión infinita
midió mis deseos
mi loca, inmortal fantasía.

Soy un alma errante
que va por la vida
soñando quimeras
azules, benditas.

TEMPSTAD

En la noche lóbrega
ruge la Borrasca:
es un monstruo de treinta cabezas
que deja sus huélas macabras
en las sementeras,
los bosques, las pampas;
que ruge, espantoso, en las cuevas
y su furia ensaña
cayendo, cual fiera gigante que atisba a su presa,
en la inmensidad de las aguas.

En los densos bosques
sacuden los rob'es sus ramas
y caen brutalmente heridas
las encinas viejas, milenarias.

La Tierra estremece
sus hondas entrañas;
cual lobos hambrientos aúllan los ábregos
con fieros rugidos que espantan;
y arriba un relámpago
vomitando truenos, horrísono, brama.

Y caen del cielo—negrura infinita—
torrentes de lágrimas.

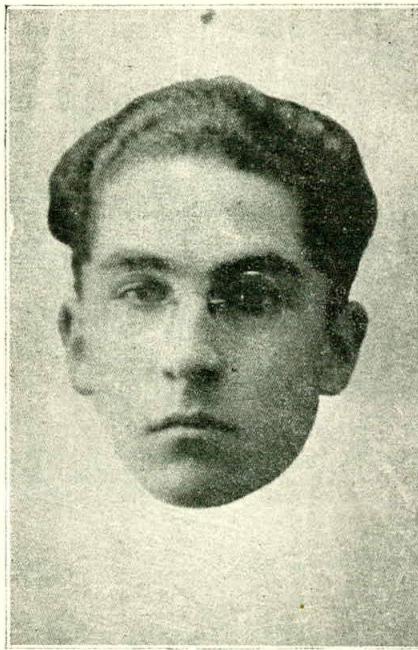
La Borrasca blandiendo cien látigos
en los campos su rabia descarga.

Con furiosos ímpetus se estrellan las olas
y al choque feroz se levanta
en los mares negros
una gran montaña
que intenta en su cólera llegar hasta el cielo.
Un abismo se abre y la mole de agua
se desploma y cae
y allí es sepultada.
Las olas remedan los tétricos ayes
y ronda, en silencio, la Muerte en el alma.

La Natura atónita
llora consternada
mientras la Tormenta
reparte en la tierra sus caricias trágicas.

LA JORNADA

Sin querer he meditado:
¡Qué penosa es la aridez de la jornada
y el camino ¡qué pesado!
¡Cuántas piedras afiladas y punzantes
para mí que voy descalzo!
¡Cómo danzan en mi torno, cual vestiglos,
las miserias de aquí abajo!
¡Qué negrura la que reina!
¡No se puede ver un rastro!



Roberto Mac-Lean y Estenós

El Amor ha traído a mi alma
la mujer con que he soñado,
y fué entonces que mostrose la jornada
apacible, y el sendero ¡qué liviano!
y las piedras colosales
se tornaron en guijarros:
y ¡qué miserias, pequeñas, parecióronme
las miserias de aquí abajo!

EL ARADO

La Fatiga ha extendido en el ambiente
sus alas sudorosas de cansancio.

Con un aire de hastío, lentamente,
camina sobre el campo
la poderosa yunta,
que, uncida bajo el yugo del trabajo,
siguiendo a un zagal pobre y humilde,
arrastra fuertemente un viejo arado
formando una besana,
y a cuyo lento paso
parece abrir la tierra sus entrañas
despidiendo mil vahos
o'orosos
que brotan de los rastros.

El humilde gañán ríe en sus sueños
con una plácida ilusión de barro.

En medio de las giebas,
canturreando
los rústicos poemas,
sobre el campo tostado
por los rayos del sol,
él vive resignado
sus minutos
amargos.

En ademán
hierático,
unidos fuertemente a la coyunda,
los bueyes, paso a paso,
escriben en la tierra
el sublime poema del Trabajo.

La Fatiga ha extendido en el ambiente
sus alas sudorosas de cansancio.

AMOR

Llamé al Amor y vino presuroso,
sacudiendo sus alas,
dejando, al sacudirlas, una lluvia
de ilusiones en mi alma.
Postrado ante su a'tar, elevé, entonces,
plegarias de esperanza.
Creí que aquel Amor

era sincero
y me sentí feliz como ninguno
al recibir sus besos.

Jamás imaginé que él ocultase
punzadoras espinas:
bajó a mi pecho,
lo llenó de risas
y en él dejó mil mundos infinitos
de misterios y enigmas.

MI ROSA

Lentamente se mece
en el rosal la rosa
que en otro tiempo fuera la alegría
de mi amado jardín, cuyos aromas
perfumaban
mi alcoba.

Hoy, envuelta en silencio,
triste añora
sus minutos de gracia y lozanía.
¡Oh vida pasajera de las rosas
que dura sólo un día!
La Tristeza llegó como una sombra
por mi amado jardín
y a su paso mi rosa temblorosa
tiñó su faz de pálido
e inclinó su corola
muda, enferma.
Pasó la brisa torva
arrancando dos pétalos... tres... cuatro...
y enseguida otros más que entre la umbrosa
quietud de un arroyuelo navegaron.

A su redor el viento inquieto sopla.
Como los suaves pétalos
van cayendo las horas
de mi vida a la Nada.

Con la sorda inquietud de aquella rosa
mi alma inmensa, rebe'de y exaltada,
serena se deshoja.

AL PASAR . . .

Para tí que has llenado mi alma
de una dulzura inefable.

Ante mí pasaste un día
con toda la hechicería
de tu garbo coquetón.
Dime ¿leiste en mis ojos
lo que, a tus plantas de hinojos,
te dijo mi corazón?

Tú que debiste haber sido
la princesa inspiradora
de los versos de Rubén;
tú, flor que no se desflora,
¿quieres poner un latido
de fuego sobre mi sien?

Soy errante peregrino,
sediento de corazones,
que a la vera del camino
fatigado se sentó.
Y fuiste tú, castellana,
sembradora de ilusiones,
la bella Samaritana
que, al pasar, mi sed calmó.

Roberto Mac-Lean y Estenós.

Dr. José Félix Aramburú

ABOGADO

Práctica de cuatro años en ambas
Relatorías de la Corte Suprema
de la República.

ESTUDIO:

Mascarón, 561.

Teléfono 88.

CONSORZIO FABBRICANTI ITALIANI PER L'ESPORTAZIONE

MILANO

Società Anónima=Capitale Lit. 12.000.000=Int. versato

ROMA

Publicamos con el mayor agrado las vistas que ornan esta página y que han sido tomadas por el fotógrafo de nuestra revista, en las oficinas del CONSORZIO FABBRICANTI ITALIANI PER L'ESPORTAZIONE, S. A.

En los últimos años radicados entre nosotros las oficinas del Consorzio, han tenido un rol preponderante en nuestro intercambio comercial con Italia; procurando establecer definitivamente en nuestra plaza, de-

terminados tipos de mercadería manufacturada en diversas regiones de Italia.

Para este fin no sólo han contribuido la bondad misma de los productos que circulan a firme en nuestros mercados, sino la respetabilidad y acierto con que han sido dirigidos los negocios en las oficinas del Consorzio.

La consolidación y el progreso evidente de las oficinas de que tratamos, vuelto el mundo a la normalidad de los negocios, ha de ser incesante, ya que una recién-

te reforma, llevada a cabo por el nuevo director de ellos, Cav. DAVIDE BONA, permitirá un mayor y más eficaz servicio de atención para la clientela.

El señor Davide Bona, en una nota recibida en nuestra redacción a fin de que aparezca en MUNDIAL, y cuya publicación va enseguida, invita al comercio en general, a visitar su muestrario en el local en que actualmente funcionan las oficinas del Consorzio.



Tenemos el agrado de invitar a nuestra distinguida clientela y al comercio en general, a visitar el espléndido muestrario para pedidos directos, que acabamos de recibir de Italia, que comprende un extenso surtido de:

- Géneros de seda
- Terciopelo
- Tejidos de Fantasía
- Casimires
- Driles
- Casinetes
- Tejidos de algodón
- Mercería
- Paños
- Sobrecamas
- Camisetas de punto
- Medias
- Sombreros de fieltro
- Sombreros de lana
- Sombreros de paja
- Gorras de casimir
- Tirantes y ligas
- Cuellos y corbatas
- Seda en canutos
- Conservas alimenticias
- Vinos y licores
- Toda clase de cañamo
- Pasadores, ganchos y ojalillos para calzado
- Fierro enlozado
- Botones de cerezo
- Sombrillas
- Bicicletas STUCCHI
- Bicicletas GANNA

y muchos otros artículos de interés.

Merced a la nueva organización de nuestras oficinas, establecidas en la calle de San José No. 375 (Teléfono 17-87), estamos en condiciones de atender con mayor esmero y eficacia las estimables órdenes de nuestros clientes, concediéndoles facilidades y ventajosas de todo género, siendo entendido que solo nos dedicamos al servicio de representación y de pedidos directos y en manera alguna a la importación de productos por cuenta nuestra.

Lima, Julio 23 de 1922.

Agencia General en el Perú

Cav. Davide BONA,
Director.



Editorial.

28 DE JULIO

Transcurrido y celebrado dignamente el primer siglo de vida independiente; empezando con el presente aniversario, una nueva centuria que ha de ser de prosperidad y de progreso para la patria, que dicho sea bastante, lo necesita.

Ya que durante los primeros años siguieron luchas y desórdenes naturales en



Una linda lectora de Mundial.—María Esthercita Larrañaga.

los inciertos pasos de una nación que se ve súbitamente libre de la mano que la oprimía y conducía en la vida, se gasta en luchas y desórdenes infructuosos y sin objeto. Luego una campaña desgraciada pone un velo de tristeza y de pesimismo que oscurece el anhelo de progreso de una generación. Un mandatario enérgico y sabio salva al país de la ruina, le levanta y coloca al lado de las demás naciones americanas. Ese es el enorme Don Nicolás de Piérola. Desde entonces marcha el Perú con la vista fija en el ideal del progreso. Triunfa en la civilización, produce grandes hombres, que le honran en el extranjero. Así aprovecha tan sólo los últimos años.

Ahora, por el contrario, empieza con bríos, esperanzas e ímpetus de nación joven, llena de ardores y deseos de progresar y triunfar en la vida. Nuestro deber es procurar, ayudarla en todo lo que podamos y hacer lo posible por engrandecerla. Para progresar debemos abandonar viejos odios sin importancia y completamente estériles, emprendamos la campaña al lado de la civilización, seamos americanos. Amemos y echemos al olvido el momento desgraciado de nuestra historia; no recordemos más la traición del hermano y unamos nuestro ideal, el de todos los jóvenes, el de la generación que, impetuosa, se yergue, el futuro de América el joven y bello continente, que su dilema sea la unidad; única manera de alcanzar el triunfo, con odios y envidias sin objeto no llegaremos nunca a él; olvidemos tan bajos e innobles sentimientos; reine la armonía de la paz entre nosotros. Juntémonos y marchemos siempre adelante con la vista fija en un ideal noble y puro: la concordia y el progreso. Tengamos como símbolo sublime y egregio: a Bolívar, el inmenso, grande como ninguno. Genio lleno de grandes cualidades y de grandes defectos. El inmenso Bolívar de Pichincha y Ayacucho. El otro es San Martín el prudente, grande y noble militar, el que nos diera la independencia, el que empezó una obra sublime, sin terminarla. Sucre, el enorme talento militar, el soldado ejemplar, héroe de Ayacucho. Y también, no olvidemos a aquellos dos hombres que vivieron una vida de sobresaltos, plenos de fantásticas aventuras y arrogantes desgracias. Esos inmortales precursores de la independencia Americana Don Francisco de Miranda, con su vida sugestiva y novelesca, "el príncipe de los conspiradores" como le ha llamado el distinguido diplomático y talentoso escritor doctor don Fabio Lozano y Lozano, en su interesantísimo y hermoso estudio sobre el precursor; el otro es el sufrido y grande Nariño; ambos, quizá desconocidos para la mayoría de los niños que sin duda alguna ignoran la singular, pintoresca y bellísima vida aventurera que se caracterizó. Los gestos de arrogancia y de nobleza única en los momentos difíciles. Hombres de ayer, nobles y heroicos. Vidas llenas de peripecias, vidas ilustres sin las cuales nunca se hubiera logrado la libertad. Vidas que llegaron al sacrificio. Modelo de hombres que combatieron hasta la muerte por un ideal de justicia. ¡Oh, si los maestros, en los colegios, buscaran la manera de hacer los cursos un poco más interesantes, amenos e instructivos!...



Dos buenos amigos: Antonio Tealdo y Agustín Fuentes Castro.

Y teniendo como modelo a estos hombres sublimes, sigamos la luminosa ruta, el heroico ejemplo. Trabaje el pueblo, enseñe el maestro y estudie la juventud, que tanto lo necesita. ¿Corre, acaso, en vano por nuestras venas la noble sangre de España, del Cid, de Pelayo y de Cervantes? Seamos Americanos-Latinos, procuremos conocernos los unos a los otros.

Y entonces, solo entonces "PULGARITO", junto con los demás niños, sus amigos, podrá ver sonreír a la gloria; y al progreso recibir entre sus robustos brazos a la joven patria, que triunfa y se enorgullece de tan nobles como ejemplares hijos.....

Notas Sociales.

CUMPLEAÑOS

El día 21 cumplió años la hermosa y distinguida señorita Elena Argüelles Elguera, con este motivo se vió muy felicitada por sus numerosas amiguitas.

Don Manuel de Mendiburu.

Entre la mayoría de los niños, la juventud estudiosa de los colegios particulares, cosa increíble, se ignora hasta en muchos casos alumnos ya por terminar la instrucción media, la ilustre y veneranda personalidad del general don Manuel de Mendiburu, legítima gloria de la patria. Y lo más lamentable es que no es a él solo a quien se le ignora sino también a otros muchos grandes maestros, políticos y escritores; que más tarde tan necesarios les son para la cultura que desean adquirir. Preciso es saber, que grandes hombres, como muchos erróneamente creen, no son solamente aquellos que se singularizan o dejan la vida en un campo de batalla o aquellos que dirijen o comandan una jornada militar. En el pensamiento, en la idea, existen también grandes hombres, que han sido y son la base de toda una civilización. Y a esos muchas veces no se los conoce.

Yo he tenido la oportunidad de preguntar a jóvenes ya en vísperas de abandonar definitivamente el colegio e ingresar en las Universidades, si conocen el nombre de Mendiburu o si han oído hablar algo de su monumental obra; la respuesta ha sido,

que le han oído nombrar alguna vez, pero ignoran por completo si fué o no peruano, la época en la cual vivió y sobre todo desconocen su obra y ni se imaginan lo que tan respetado señor pudiera haber hecho. Porqué no enseñar en los colegios, siquiera los nombres de nuestros grandes escritores e historiadores con ahínco.

Procuraré en las siguientes y breves líneas dar a conocer, en síntesis, algo de la ilustre vida y no menos obra del gran general y grande e inmenso historiador.

Tan notable personaje nació en el año de 1806 y fué discípulo del gran Luna Pizarro. En sus años mozos, movidos, por los primeros gritos de la libertad, plenos de nuevas y sanas ideas para el espíritu, influenciado en las necesarias en pró de la independencia, fué uno de los primeros en militar bajo las órdenes de San Martín. Sobresale y juego un papel importantísimo durante los días locos de la independencia, durante los primeros años de la república desplega todo su talento y tino para la política, conduce al país cuando le es permitido, y en total lleva una vida política llena de interés y de importancia.

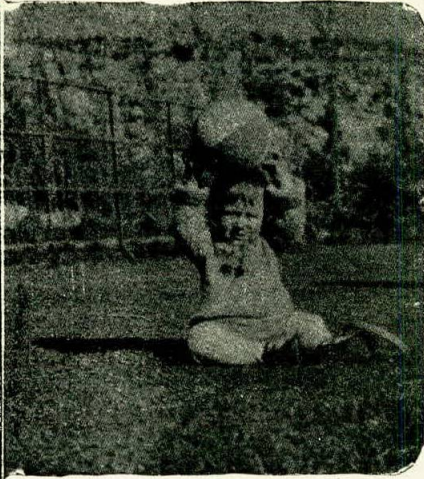
Defiende a Salaverry; actúa preferentemente como diplomático en el tratado con Bolivia; en la desastrosa jornada de Ingavi, acompaña con fidelidad a Gamarra. Ejerce la importante cartera de Hacienda con Menéndez, crueldades de movimientos revolucionarios que ensangrentaron el país. Castilla lo llama a su lado. Figura nuevamente con Echenique. Marcha hacia Inglaterra y se ve precisado a regresar a la patria. Llegan hasta a lanzar su candidatura para la presidencia de la república; sus ideas y convicciones al respecto vencen. Rehusa.

A pesar de tan agitada y representativa como importante vida política, elabora pacientemente, dando pruebas de una singular erudición, infatigablemente una obra monumental, obra que perdurará eternamente. Magnífica fuente para la historia de la dominación española en el Perú, esta es el monumental "Diccionario Histórico-Biográfico del Perú", compuesto de ocho grandes tomos, obra que fatalmente dejara inconclusa, pues trabajando arduamente en ella le sorprendió la muerte en Lima el día 24 de enero de 1885.

Tales son los más resaltantes datos de su

vida tan útil para la patria, siendo lo principal en ella esos ocho tomos repletos de datos interesantes y utilísimos, páginas donde se encuentran todo lo que de notable hubo en el Perú durante la época colonial. Obra monumental y única. "Adolece de omisiones y algunos errores: los indispensables para que su obra sea humana" así dice de ella Luis Alberto Sánchez, el joven e inteligente escritor.

¿No es un delito desconocer tan nota-



Un bravo jugador de pelota: Jorge Morales Hemmerde.

ble vida? Llena de actuaciones políticas de importancia y al ilustre autor de una obra enorme que se verá constantemente consultada por todo aquel que se interesa por la sugestiva y bella historia de la patria.

Crónicas de Colegio.

Durante estos días de fervoroso patriotismo, ¿cuál es el tema que debo escoger? Las amables frivolidades cotidianas o acaso algo más adusto y agrio. A ti, pollita, que me les, te garantizaría que no hay nada que más te aburra durante este día evocador y célebre que el leer las palabras de todos los años y las mismas ideas que llenan columnas y columnas de los diarios y revistas para hablar del mismo tema y de los mismos señores; a ti, lo mismo que a mí, te ha llegado a cansar esa rutina; y tus lindos ojitos buscan con avidez algo amable, frívolo, alegre y bonito, ¡hagamos algo por complacerte a ti, belleza, diosa seductora y caprichosa que mandas y diriges todas las acciones en la vida!

Ya se celebró una espléndida y sugestiva fiesta en casa de dos lindas morenas, Clementina y Luzmila Basurco, soberbia y magnífica matinee, de singular atractivo, plena de encantos seductores y singulares momentos fueron los que allí transcurrieron, halagados constantemente por la gentileza única y buena educación de los amabilísimos dueños de casa, que durante todo momento supieron finamente atender a numeroso grupo de invitados que concurren a tan bella fiesta que nos deleitó durante la tarde del miércoles 19. El bar, magnífico; he de confesar que hacía mucho tiempo que no veía, en fiestas particulares uno tan correcto y bien puesto, y con tal abundancia de materias; motivo por el cual vimos a muchos jovencitos pegados a la elegantísima mesa, adornada con gusto singular. Al són de un "one" o de un tango sentimental bailaban muchas parejas; pues a tan linda fiesta asistió un selectísimo número de graciosas y arrogantes pollitas; figúrate, lector, se habían reunido de tres grupos distintos. Ya te imaginarás cómo estaba eso. Se quedaba uno visco al ver tanta belleza. Ya es Clotilde, la linda rubia, o Maricucha P., una delicada y graciosa muñequita, hermosa y simpática como pocas. También Rebequita M. con su belleza singular; Alicia M., arrogante y delicada. Teresita A. O., otra preciosa gringuita, simpática como pocas, y, en fin, otras muchas pollitas capaces de cautivar al más serio de nosotros. Todo elogio y comentario para la delicada belleza de Clementina, para la singular y cautivante simpática de Luzmila han de ser, sin duda alguna, de más; tan sólo he de decir que atendieron muy finamente a sus bellas y simpáticas amiguitas lo mismo que a nosotros sus simpáticos amiguitos, así diría el "loco". Del mismo modo sus educadísimos papás a un selecto grupo de señoras que allí se congregaron, también como nosotros, a pasar ratos inolvidables y momentos amables y simpáticos. Ya lo augurábamos. Fué una fiesta modelo, ¿de tan bellas manos, qué podía salir? ... Y a divertirse se ha dicho; aprovechemos ahora que la vida nos sonríe. Tu amigo, Tolo.

LOS AMIGOS DE PULGARCITO



LOS LINDOS AMIGOS DE PUGARCITO: (1) Graciélita Rea Merino (2) Américo y Julita Bravo Mejía (3) Pedro S. Rázuri C. (4) Carlitos Fernández Aguilar (5) Hernán Duclós Stewart (6) Angelita Schwarz Ouyroga A. (7) G. León (8) Pedrito Aurelio Morán (9) Nelky Higuera Alfaro (10) Marta y Otto Zager Dall'Orso (11) Carlitos Pérez Cáncpa y Jiménez (12) Violeta Angulo Morales.

MARIONETES

En la epónima fecha nacional, cuando acuden a la memoria en amable tropel los gratos recuerdos y las dulces evocaciones de los tiempos que fueron, cabe muy bien este gracioso «marionete» de Federico Elguera, ese sabrosísimo literato de genuina cepa limeña, ese sonriente e imperturbable don Federico, al que con estas líneas le llevamos un afectuosísimo saludo.

LOS SUPERSTICIOSOS

Tengo un amigo, que se acuesta en camiseta si siente zumbiar una mosca al desnudarse; porque una vez que se alborotó el mosquero en circunstancias que se ponía la camisa de dormir, entraron ladrones a su domicilio y le sustrajeron un calzoncillo de punto, y el único par de medias limpias que tenía.

Conozco a otro, que si no apaga la vela del primer soplido la deja consumirse; porque una noche que tuvo la desgracia de soplarla varias veces, se le cayó el reloj al suelo y le dió vinagreira.

Hay hombre, que regresa a su casa para no salir en todo el día, si al asomarse a la puerta ha visto pasar un tuerto por la acera; y así procede, porque una tarde que apesar de eso, fué a la oficina, su jefe lo reprendió ásperamente delante del Ministro, por haber escrito *comuníquese con ese y sin hache*.

También hay, quien se deja un botón del chaleco desabrochado cuando juega rocambo; porque cuentan que un Coronel, tuvo la lijereza de abotonarse completamente y le descubrieron que hacía trampas, y que marcaba con la uña el 3 de bastos.

En fin, que tenemos supersticiosos de toda clase, edad, estado y condición.

Conversaba no recuerdo cuando, en casa de un amigo de confianza, con un caballero bien parecido que discurría perfectamente.

—¡Ah! me decía, la situación es grave, y nadie puede sospechar su desenlace.

—¿Y U. no tiene filiación política? le pregunté.

—¡No señor! Los partidos que luchan, no satisfacen mis patrióticas aspiraciones. No veo en ellos sino... ¿Qué va U. a hacer? me dijo, poniéndose pálido y cogiéndome de un brazo.

—¡A matar esa araña!

—¡No caballero! ¡No!

—¿Pero no repara U. que es ponzoñosa?

—Aún siéndolo: ¡*Araignée du soir, espoir!*

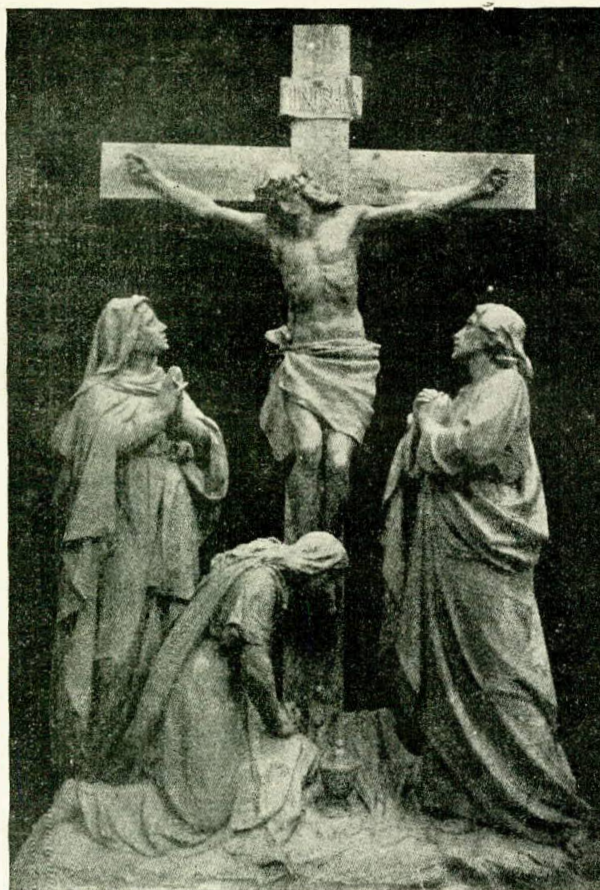
—¡Cómo! le increpé. ¿Una persona como U., dá crédito a tales niñerías?

—¿Niñerías? ¡Se equivoca U! Recuerdo siempre, que hallándose en Burdeos, mató una

U. Luisi & Co.

Casa Italiana Importadora de Marmoles

Gran Depósito en Lima.—San José 320-326—Teléfono 2773



LAPIDAS
ESTATUAS
ANGELES
BUSTOS
PILAS
CAPILLAS
MAUSOLEOS
COLUMNAS
ETC.
MARMOL
EN BRUTO
PIZARRAS

araña el hijo de mi apoderado, y al otro día murió de cólico hepático.

—¡Hombre! Se la comería.

—No bromea U. con esas cosas, porque podría citarle muchos casos.

En otra ocasión, fui invitado a comer a casa de una tía, y apenas nos sentamos a la mesa, se levantó violentamente una señora gorda, de ojos pequeños, haciendo temblar de sorpresa hasta los tenedores.

—¿Qué te pasa niña? le dije mi tía.

—¡Que somos 13! contestó llorando, y salió del comedor.

—¡Que se llame al vecino! decía uno.

—¡Que se traiga a la mujer del mayordomo! exclama otro.

—¡No señores! dijo un tercero. ¡Que se siente un sirviente, y que no coma!

—¡Imposible! gritaron varios, ¡Tendrá que comer!

Pero una prima bastante fea y solterona por convicción, que tenía a mi izquierda, cedió su asiento a la jamona y quedamos 12 en paz.

—¡Pero señora! le preguntaba yo después. ¿Por qué tiene U. esta preocupación de los 13?

—¡Ay caballero! ¡Porque me han pasado muchos chascos! La última vez que almorzamos 13 en casa, me dió torozón con el arroz; me puse *mordoré* y estuve a punto de ahogarme. Al año se enfermó mi esposo, y desde entonces, no pudo el pobre levantar más la cabeza.

—¿Le salieron lobanillos?

—¡No señor! Un saratán en la espalda, que creció como una ensaladera.

—¿Y murió de resaca?

—Sí... ¡Murió dejándome viuda!...

—¿Pero quería U. que la dejara casada, señora?

No acababa de pronunciar estas palabras, cuando mi vecina de la derecha, joven casta que solo miraba para abajo desde que le sirvieron el pescado, y que me aprisionaba con la punta del pie un ojo de gallo haciéndome ver estrellas, pegó un salto, gritando desafortadamente ¡felicidad! ¡felicidad! y empapando una mano en el vino que había caído sobre el mantel, me pasaba los dedos por la frente.

—¿También U., señorita?

—¡Ay! ¡yo sí! me contestó. Mamá nos cuenta siempre que debido a esto, se casó papá con ella.

Pues señor, dije para mí, está probado que cunde la peste, y que se va haciendo difícil tropezar con alguien, que se halle libre de estas torpes preocupaciones.

Recuerdo que antes, con la señal de la cruz se espantaba al diablo, pero ahora tenemos mil monadas y simplezas para ahuyentarlo.

—¿Qué son 13?—Pues se reducen a 12, yéndose a comer el excedente a la cocina, o completándose el número 14 con la nodriza.

¿Qué se cayó la sal?—pues se arroja un puñado al suelo.

¿Qué penetró a la casa un moscardón?—Pues se le mata, sin que suene.

¿Qué se rompió un espejo?—¡Disgustos graves!

Esto se explica.

Si hay algo que subleve la bilis, me parece que debe ser este accidente.

¿Qué se rompió una copa y se derramó el vino?

También encuentro natural, que se busque compensación a la pérdida de un cristal fino, y a la consiguiente de un mantel de damasco.

¿Pero en lo demás?

—¡Que absurdo es, buscarse en la vida nuevas amarguras!

Esas imaginaciones acaloradas; esos espíritus debilitados con la superstición, caen sin sentirlo en la monomanía y terminan en la casa de Orates.

¡Yo no entro en eso!

Si encuentro una araña a cualquiera hora, la aplasto.

Si derramo sal, la recojo, pues necesito mucha.

Si vuelco una copa en mesa ajena, me avergüenzo y pido perdón.

Y si mi mayordomo me rompe un espejo... ¡le arrimo una pateadura que lo quite!



LIMA: Rastro de San Francisco 285.

CALLAO: Avenida Lima No. 90

SUCESORES:

ANDRES MANTERO

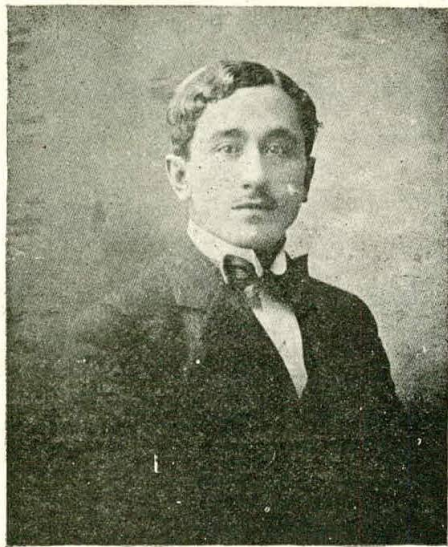
DR. NESTOR BARSALLO

Médico-cirujano

Un profesional de talento y de esperanzas es el doctor Néstor Barsallo. Por eso es de nuestros escogidos en esta página. Hace bien poco que se ha graduado y que presta sus servicios en Chiclayo; pero hemos podido constatar cómo se ha impuesto por su capacidad ampliamente demostrada en casos que se citan de extrema gravedad. Y, lo que acaso conmueve más es la sincera modestia de que hace derroche. Nunca, después de sus éxitos profesionales, en cirugía que es su especialidad, se derrocha en gesto alguno que revele síntomas de vanidad, esa vanidad tan de todas las horas en los valores falsos.

El doctor Barsallo inició sus estudios profesionales el año 1909, efectuando su práctica médica en los mejores servicios de los hospitales de nuestra capital y al lado siempre de grandes maestros como el malogrado doctor Odriozola, Max González Olaechea, Corvetto, Juan Voto Bernales y otros de no menos prestigios. La práctica quirúrgica la hizo al lado del joven y talentoso cirujano doctor Carlos Morales Macedo y al de uno de los ases de la cirugía nacional, doctor Luis F. de La Puente.

La tesis que presentara para optar el grado de Bachiller fué un verdadero éxito,



DOCTOR NESTOR BARSALLO
Médico y cirujano

exhibiendo entre otros detalles de evidente originalidad, un aparato de su invención destinado a las irrigaciones automáticas de la caja torácica en los empiemáticos.

El fallecimiento de su señor padre obligó a postergar sus recepciones doctorales por más de dos años y entonces pone sus conocimientos médicos al servicio del Hospital de Chiclayo, en el que comienza a echar las bases de la cirugía con la eficaz colaboración del doctor Manuel F. Aguila, cirujano al servicio de dicho Hospital.

La estadística quirúrgica en el citado Hospital cuenta hasta la fecha con más de treinta operaciones de alta cirugía realizadas con el más franco éxito, pudiendo ser anotadas, entre otras, apendicectomías, auras radicales de hernias, estirpación de hemorroides, amputaciones de pié, muslo y pierna, brazo, mano; resección del maxilar inferior y de la tibia, histerectomías, colpotomías, coipo-perinorrafias, aplicación de forceps y extracciones mamañes en partos distocicos, extracciones de balas, operaciones de tumores, vaciamiento de oseos, etc.

Tal es el joven profesional, doctor Néstor Barsallo, cuyo retrato encabeza estos breves párrafos.

EMPRESA DE LUZ ELECTRICA DE CHICLAYO

Esta empresa, establecida hace pocos años en la capital del departamento de Lambaueque, ostenta en la actualidad un grado tal de desarrollo

industrial y florecimiento económico, que superada las más halagueñas perspectivas de sus fundadores.

El círculo de sus actividades abraza buena parte del Departamento y va ampliándose cada vez más, a medida que las industrias se intensifican exigiendo, en la mayoría de los casos, fuerza motriz eléctrica, y las poblaciones adquieren mayor relieve, creando el progreso nuevas necesidades indispensables para la vida, entre las cuales la luz ocupa término principalísimo.

El alumbrado público de la ciudad de Chiclayo está servido por la empresa que nos ocupa, con celo y dedicación admirables que la han hecho acreedora a la gratitud del vecindario y a señaladas recompensas de la Municipalidad. El servicio de alumbrado particular es tan excelente como el público y está al alcance de todos los habitantes de la localidad, mediante el pago de una pequeña cuota mensual.

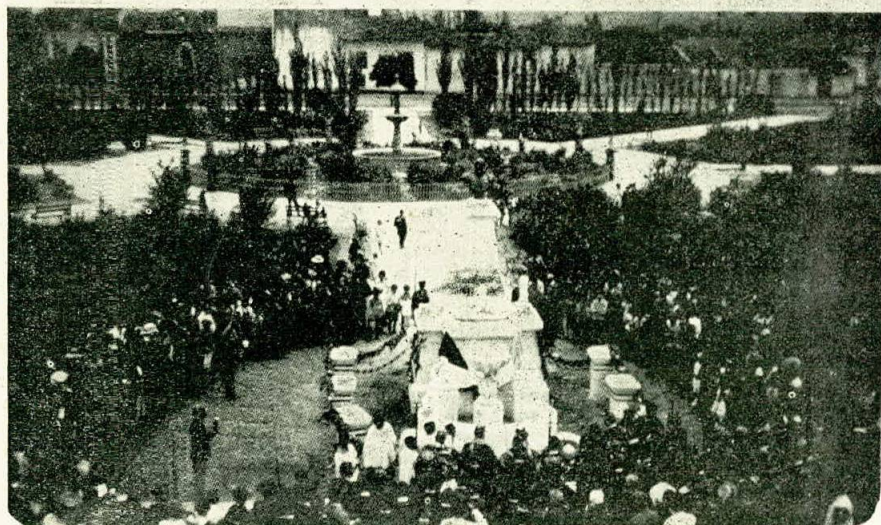
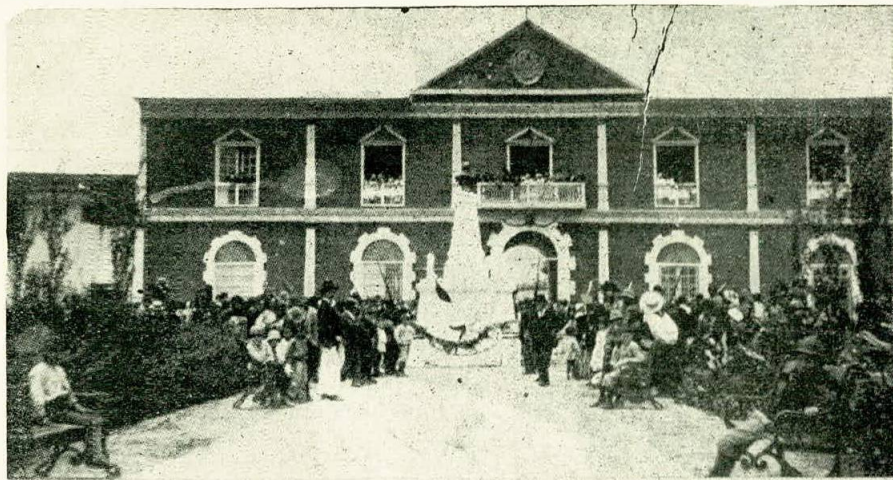
La Empresa de luz eléctrica de Chiclayo cuenta con una magnífica factoría situada frente a la plaza Elías Aguirre y con una completa instalación del género, así como con un idóneo personal de operarios bajo la competente dirección de un profesional extranjero.

Ultimamente, la Empresa—consultando las crecientes necesidades del lugar—ha importado de Europa algunas maquinarias y aparatos eléctricos de moderna factura, y hasta un poderoso dinamo capaz de surtir de energía eléctrica a toda la población.

Rumba la marcha de la negociación, en calidad de gerente y director, el señor Moisés Ezcurrea, actual Prefecto del Departamento, persona muy vinculada a los altos círculos comerciales e industriales de Lambaueque y que por su caballerosidad, rectitud y competencia ha merecido el aprecio, el respeto y el estímulo de todos sus codepartamentanos.



Señor Moisés Ezcurrea, Director Gerente de la Compañía de luz eléctrica de Chiclayo



Monumento al Generalísimo San Martín en Huánuco

En febrero próximo pasado tuvo lugar en la ciudad de Huánuco la inauguración del monumento al Generalísimo San Martín, cuyo busto en bronce y alegoría fueron obsequiados por el Ingeniero huanuqueño señor Julio Figueroa, residente desde hace algunos años en la República Argentina. Publicamos algunas vistas del citado monumento de indiscutible mérito artístico

Página del Pueblo

ALMA POPULAR.

Cuando esta edición de MUNDIAL vea la luz pública, ya nuestro noble y generoso pueblo se habrá entregado a sus entusiastas y patrióticas alegrías del aniversario nacional, sin que sea razón suficiente para detenerle en sus justos regocijos patrios, la delicadeza del momento actual, en que parece toca a su fin nuestro arduo problema internacional, tanto tiempo ha esperado, con la resignación y la esperanza de aquellos que confían en la justicia de su causa, y que creen, que la sangre de los millones de hijos del pueblo derramada en la gran tragedia universal, ha sido para que se rompan las tradiciones brutales, de la conquista y el atropello y empiece a reinar, para felicidad de la especie humana, el imperativo de justicia, libertad y derecho.

A diferencia de los años anteriores, en el presente, nada tenemos que apuntar, que algo signifique en el movimiento colectivo, pues a excepción de la huelga y el *lock out*, de la fábrica de tejidos El Inca, que estuvo en parada desde Setiembre del año pasado hasta marzo del presente, ningún otro acontecimiento social de importancia ha perturbado la vida colectiva.

Cierto es que la situación económica, que como a todos los pueblos de la tierra, agobia al nuestro, no es de aquellas que permite que los egoísmos o las intransigencias, de los patrones a los obreros, rompan la buena armonía en que siempre deben vivir aquellos que con sus músculos y sus inteligencias y capitales impulsan la marcha de la prosperidad nacional; así pues, que comprendiendo esto sin duda el alma popular, tiende a buscar la tranquilidad que tanta falta le hace, para que a su sombra se restañen viejas heridas y el trabajo fecundo prepare el mañana nacional, que ha de ser de gloriosas y justas reivindicaciones.

En los días anteriores de esta semana, en las fiestas patrióticas que se han desarrollado, al inaugurarse el nuevo campo de aviación de «Las Palmas» y el hermoso monumento levantado en la cumbre del Morro Solar, testigo mudo del valor y el patriotismo del soldado peruano, ha vibrado en toda su intensidad el espíritu de nuestro

pueblo, haciéndonos ver, con su entusiasmo patriótico, que nada han influido los sufrimientos y las privaciones y no pocos atropellos de que ha sido víctima, para que su patriotismo se enfrie y su atán de ver a la patria grande y reintegrada se haga en la psicología de cada ciudadano una necesidad poderosa, que puede muy bien acallarse, por el momento, pero jamás ser olvidada definitivamente.

Y ahora, cuando las dianas militares anuncien que el desfile popular se inicia y el himno sagrado saluda la enseña bendita de nuestros amores; y cuando, todo el pueblo reunido haga ver cuán grande es su amor a la patria y cuán grande es también su gratitud hacia los que nos la legaron libre y feliz; entonces, seguramente, vibrará con más intensidad todavía el alma popular, para jurar al pie de los mármoles y granitos que perpetúan la memoria de nuestros héroes, que jamás abandonaremos la esperanza de completar la hijuela por ellos legada.

Pero para todo esto, no basta con que todos y cada uno de los hijos del pueblo, sea un valiente soñado del mañana y un abnegado ciudadano del presente, sino que es preciso, que el entusiasmo y el regocijo patrio, sacuda todos los indiferentismos y que cada cual se sienta en el día de la patria, el hombre más feliz de la tierra no cerrando sus alegrías, para que soñe la vean las cuatro paredes de su hogar humilde, sino que salga a la vía pública, para que todo el mundo lo contemple y se contagie con su ejemplo.

Y tiene que ser así, por que en múltiples ocasiones nuestro pueblo ha demostrado, como es que cuando de la patria se trata, no hay sacrificio que e lno esté resuelto hacer por ella; cierto es que nunca el esfuerzo popular fué bien correspondido, ni fueron siempre debidamente apreciados los sacrificios que los pobres hacen; pero esto no importa, por que los hijos del pueblo jamás han buscado ni esperado recompensa de servicios, que ellos están convencidos, de estar obligados a prestarlos a la madre patria.

Sabe el trabajador peruano, que el suelo patrio es el depositario de sus grandes y sagrados recuerdos y de sus justas y legítimas esperanzas, y que en él están guardadas sus más puras ilusiones y sus más patrióticos anhelos; allí está el rincón querido donde vió el primer rayo del sol y respiró el primer átomo de aire; y está, también, la tumba donde reposan los seres que le dieron vida, junto a la morada, donde la amante compañera y el hijo idolatrado, antonan todos los días

su plegaria al cielo y sus canciones a la patria.

Es natural pues, que por ese amor escondido, que muchos necios quieren negar, pero que tarde o temprano lo sienten, todos los hombres estén resueltos a luchar hasta morir o vencer. Nunca más que en esta hora delicada en que se están jugando los altos destinos de nuestra nacionalidad, ha sido más necesario, que todo peruano sea un patriota decidido capaz de hacer sentir a todos los pueblos de la tierra, la fuerza de sus derechos, la justicia de sus demandas y la razón de sus rebeldías.

Pueblo que ha sufrido tanto que durante medio siglo viene arrastrando la pesada cadena de amarguras y dolores, sin que esto merme en lo más insignificante sus sueños de gloria y de lucha para el mañana, es un pueblo, que con solo la perseverancia y la abnegación ya se tiene ganado el premio, que al no darlo los hombres, lo dará algún día el juez supremo, ante el cual toda soberbia y atropello tiene su fin y su castigo.

Entre tanto, los hombres que tienen su santuario en el campo y en la mina, en el taller y la fábrica, olviden en este día sus dolores y amarguras y sordos al consejo de los malos, agrúpense en torno de la bandera querida símbolo de gloria y de triunfo, y apretándola al corazón y meciéndola a los vientos, entonen el himno sagrado de la patria, y al pie de los altares donde vive y se venera la doctrina del gran socialista, el maso Jesús; y al pie de los monumentos que perpetúan la memoria de los hombres que nos dieron patria y libertad, entonen sus hijos de fé y de patriotismo, y esperen. . . esperen. . . que la justicia de Dios o la de los hombres, puede tardar pero siempre llega. . .

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

AL PUEBLO TRABAJADOR.

MUNDIAL, por medio de esta página dedicada por entero al servicio de los verdaderos intereses populares, invita a todo el pueblo de Lima, al gran desfile cívico que se realizará hoy a las 9 de la mañana para rendir el homenaje de admiración y gratitud merecidos, a los grandes capitanes de nuestra emancipación política, don José de San Martín y don Simón Bolívar, que viven en el corazón agradecido de todos los hijos del Perú.

Obreros de Lima, todos sin faltar uno a la plaza San Martín hoy a las 9 de la mañana.

Los nuevos libertadores



Universidad Nacional
Biblioteca
CIC-FT
UNMSM-Lima

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

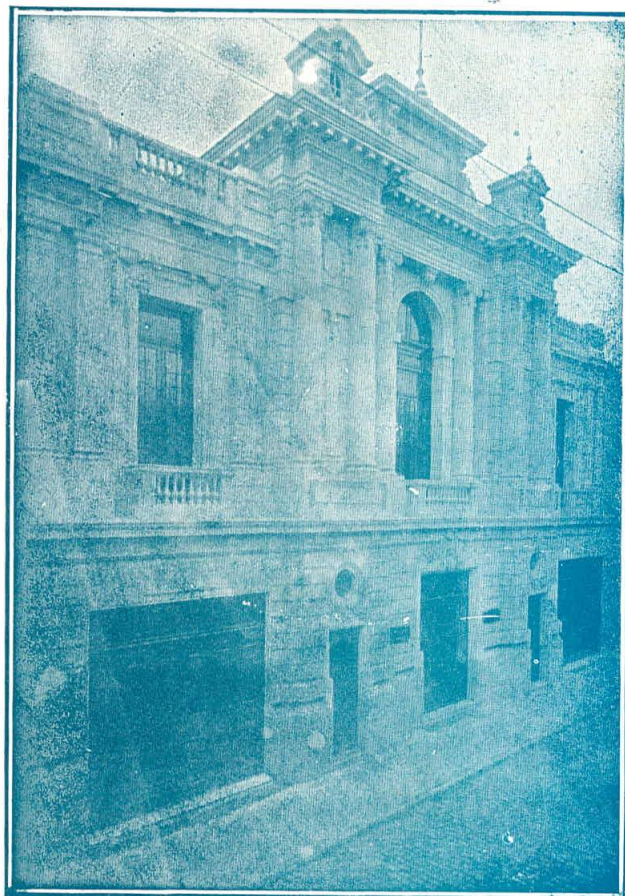
„ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327

Me Caigo y Me Levanto

For R. Schiantarelli.

CHARLESTON

Musical score for 'Me Caigo y Me Levanto' by R. Schiantarelli. The score is written for piano and includes a vocal line. It consists of 12 systems of music. The first system includes a tempo marking 'Moderato'. The score features various musical notations such as treble and bass clefs, time signatures, notes, rests, and dynamic markings like 'p' and 'mf'. The piece concludes with the word 'FIN' in a box at the end of the final system.

Musical score for 'Me Levanto' by R. Schiantarelli. The score is written for piano and includes a vocal line. It consists of 6 systems of music. The first system includes a tempo marking 'Moderato'. The score features various musical notations such as treble and bass clefs, time signatures, notes, rests, and dynamic markings like 'p' and 'mf'. The piece concludes with the word 'FIN' in a box at the end of the final system.

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU .

La más antigua y con mayor fondo de reserva
de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

Asegura contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas de empleados, automóviles, accidentes individuales y accidentes del trabajo.

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barrera.

DIRECTORES:

„ Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ H. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).

„ René Barrere (Hart & Co.)

„ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).

„ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).

„ W. E. Mc Clelland (Duncan Fox & Co.)

„ Antonio Rezza.

„ Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).

UN INCENDIO

puede ocurrir hoy y destruir su finca, consumiendo e inutilizando sus muebles, menaje y ropa.

UN CHOQUE

puede producirse entre cualquier vehículo y el automóvil de Ud., ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor NO LO DEJE PARA MAÑANA y tome hoy una póliza que le ponga a cubierto de tales riesgos, en esta Compañía.

Administrador

Sr. José M. de la Peña.

Sub-Administrador

Sr. Ch. Couturier.

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327

UNMSM-CEDOC